



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MI EXPERIENCIA COMO EDITOR  
EN LA REVISTA PROCESO

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL

QUE PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADO EN LENGUA Y  
LITERATURAS HISPÁNICAS**

PRESENTA:

**ENRIQUE DE JESÚS MARTÍNEZ JUÁREZ ENRÍQUEZ**

ASESOR:

MTRO. GALDINO MORÁN LÓPEZ

**SWAYED**

MÉXICO, D.F. / 2014



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Luz María y Enrique, padres amorosos

Mis hijos: Antonieta y Enrique, “porvenir de mis huesos y de mi amor”

# Índice

<b>Introducción</b> .....	1
<b>Capítulo 1</b>	
Las revistas políticas en México.....	5
<b>Capítulo 2</b>	
Proceso.....	12
Estructura.....	15
La Mesa de Edición.....	22
Operación y procedimientos.....	32
Formación y diseño de planas.....	42
La actualidad.....	46
<b>Capítulo 3</b>	
Aportaciones.....	52
<b>Conclusiones</b>	
Punto final.....	59
<b>Bibliografía</b> .....	62
<b>Apéndice</b>	
Ejemplo de corrección.....	I-XII

## Introducción

En 1976 ingresé a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, para cursar la carrera de Sociología. En ese tiempo el plan de estudios incluía un tronco común; durante los primeros tres semestres todos los alumnos cursábamos las mismas materias, y a partir del cuarto nos incorporábamos a la especialidad de nuestra elección: sociología, ciencia política, periodismo y comunicación colectiva, administración pública y relaciones internacionales.

En noviembre de ese año apareció el primer número de *Proceso*. La gente es muy dada a tejer mitos y leyendas acerca de casi todo. Las condiciones en torno al nacimiento del semanario fueron más que propicias para ello. Era muy romántica la visión de un periodista –Julio Scherer– arrojado injustamente del diario *Excélsior* que con su trabajo y el de sus colaboradores convirtió en el más importante de Latinoamérica y uno de los 10 mejores del mundo. Esta imagen, además de su innegable calidad periodística, contribuyó al gran éxito y aceptación que de inmediato tuvo la revista.

A mediados de los setenta, en plena Guerra Fría, estaba en boga el estudio de las ciencias sociales desde el enfoque marxista. La confrontación entre el materialismo dialéctico e histórico y el estructural-funcionalismo reflejaba la “lucha de clases” en la arena de las ideas. Aunque dejó considerables aportaciones a las ciencias de la conducta y el lenguaje, sectores académicos de corte progresista lo estigmatizaron al considerarlo factor para el mantenimiento del *statu quo*.

En la mayor parte de las dependencias gubernamentales se realizaban, entre otras actividades relacionadas con la comunicación, encuestas de opinión, análisis de contenido, así como evaluación y seguimiento de notas en medios impresos y electrónicos. Hacia este campo profesional orienté mi trabajo durante más de dos décadas.

De 1978 a 2000 trabajé en áreas de comunicación de diversas oficinas del gobierno federal. Mi formación como sociólogo me brindó los elementos necesarios para realizar una amplia gama de tareas: desde la elaboración de boletines y planes de medios hasta el diseño de políticas y sistemas de comunicación social.

Entre 2001 y 2004 formé parte del proyecto “Espacios Públicos de Concertación Social para Procesos de Desarrollo Sustentable Local 2001-2006”, un programa conjunto

entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (PNUD / Semarnat). Durante este lapso me encargué de administrar la página electrónica de los Consejos Consultivos para el Desarrollo Sustentable. También edité los *Libros Blancos* de estos órganos.

En 2004 ingresé a la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas en el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A comienzos de 2005 me incorporé a la Mesa de Edición de la revista *Proceso*. Tenía experiencia en el campo editorial, pues durante tres años formé parte del equipo de Traducción y Corrección de Estilo, de la editorial Mc Graw Hill-Interamericana. En esta labor me familiaricé con la intervención de textos en el área de medicina y ciencias biológicas.

En mi desempeño como editor fueron de gran utilidad los conocimientos adquiridos en la carrera de hispanista. Asignaturas como técnicas de la lengua y la literatura, redacción y análisis de textos, metodología crítica, teoría literaria, lingüística general, fonética y fonología, lexicología y semántica, así como morfosintaxis, entre otras, me brindaron elementos teóricos y prácticos para realizar la edición de textos complejos.

Mi ciclo en la revista concluyó en noviembre de 2013, después de nueve años de trabajo. Fue una etapa muy provechosa, pues mejoré mis habilidades como editor, viví el vértigo del periodismo y gocé una visión privilegiada de la coyuntura en México, no sólo desde el enfoque político y comunicacional, sino desde una perspectiva global que abarcó la cultura, el arte y los deportes.

En el primer capítulo de este informe me refiero, en una apretada síntesis, a revistas especializadas en política surgidas a partir de la segunda mitad del siglo pasado. Aunque en México hay una gran tradición de publicaciones de este tipo, centré mi atención en las que consideré más importantes y representativas sobre todo por su postura crítica y contestataria hacia la clase empresarial, el gobierno, sus representantes e instituciones.

Entre las más conspicuas menciono a *Siempre!* y a su fundador, José El Güero Pagés Llergo, periodista de amplia trayectoria cuyo trabajo dejó profunda huella en la historia del periodismo en México. Su espíritu generoso y solidario hizo posible que Fernando Benítez

publicara “La Cultura en México” –luego de su despido de *Novedades*– como suplemento de *Siempre!* Esta revista cumplió con brillantez su función no sólo como *Presencia de México*, según rezaba su cabezal, sino como testigo de la historia y conciencia crítica de una etapa decisiva en la vida nacional. Asimismo, apoyó a Julio Scherer y su equipo, cuando todo les era adverso, en los días previos al lanzamiento de *Proceso*.

También me refiero a la revista *Política*, fundada y dirigida por Manuel Marcué Pardiñas. Aunque su vida fue breve –se publicó entre 1960 y 1967– dejó huella en el periodismo por la calidad de su trabajo, por la firmeza de sus posturas y porque era refractaria al soborno y las corruptelas.

A raíz del 68 hubo gran agitación y efervescencia en la vida política y cultural del país, las cuales se reflejaron en el nacimiento de revistas dedicadas a la investigación en materia de ciencias sociales. En este contexto incluyo a *Historia y Sociedad*, *Cuadernos Políticos* y *Nexos*.

El horizonte y la perspectiva son fundamentales cuando se evalúa la importancia de una obra literaria, un personaje histórico o, como en este caso, de revistas especializadas en temas políticos. Desde la posición de privilegio que nos da el paso del tiempo, podemos apreciar cómo la represión y la censura terminan por desatar efectos contrarios a los originales, y actúan como catalizadores para el surgimiento de publicaciones cuyo propósito es ejercer una crítica permanente contra el orden establecido. Es decir, cuando el gobierno y las fuerzas retardatarias pretenden amordazar a los medios que les son desafectos se genera un efecto contrario, y éstos proliferan sin control. Ello se muestra con claridad en este trabajo.

El capítulo 2 lo dedico a *Proceso*. Luego de un repaso a su ya dilatada historia me refiero a la estructura del semanario para contextualizar la parte donde abordé el tema central del informe: mi trabajo como integrante de la Mesa de Edición, su operación y procedimientos. En esta parte describo la interacción del área con otras como Corrección, Diseño, Fotografía, Banco de Datos y Sistemas. Asimismo, externo mi visión acerca del estado actual del semanario.

El apartado 3 corresponde a las aportaciones que realicé durante mi estancia en la revista, sobre todo en la sección de Cultura, donde interactué de manera estrecha con su

coordinador. Durante años revisé concienzudamente las planas de Cultura, aunque en sentido estricto no me correspondía ese trabajo.

El Apéndice consta de una nota periodística con mis enmiendas y correcciones. En estas páginas se aprecia gráficamente el trabajo editorial y la revisión de estilo. Todas las líneas subrayadas corresponden al texto final, mientras que las tachadas indican el texto eliminado. En la pantalla gris del lado derecho se indican las modificaciones estrictamente tipográficas como la fuente y el formato.

## Capítulo 1

### Las revistas políticas en México

En México existe una gran tradición de publicaciones críticas respecto del poder político. A comienzos del siglo pasado los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón fundaron *Regeneración* y *El Hijo del Ahuizote* para fustigar al gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, el cual desató una feroz represión en su contra y ordenó el cierre de las publicaciones.

Durante la segunda mitad del siglo XX, México vivía una gran agitación política. A finales de los cincuenta la insurgencia sindical de maestros, ferrocarrileros, telegrafistas y petroleros fue duramente reprimida. Este despliegue autoritario empañó la imagen de la administración encabezada por Adolfo López Mateos, quien se empeñaba por darle al país proyección internacional. A contrapelo de la imagen modernizadora y democrática que se promovía en el exterior, internamente se vivía un clima de represión e intolerancia lo cual ocasionó que amplios sectores de la población se desmoralizaran y perdieran la fe en el porvenir. Los gobiernos de la revolución institucionalizada terminaron por agotar su discurso. En la opinión pública se hablaba de “las mentiras del gobierno” y de la “prensa vendida” como su aliada.

Las condiciones prevalecientes en el equilibrio del poder mundial –la Guerra Fría y la bipolaridad– hicieron posible el triunfo y posterior consolidación de la Revolución cubana, lo cual representó un aliento para los movimientos de izquierda y sembró la semilla de la esperanza entre amplios sectores populares.

### *Siempre!*

Esta publicación nació el 27 de junio de 1953. En esos años comenzaba la modernidad en México. El presidencialismo estaba en plenitud y los frutos de la revolución institucionalizada estaban a la vista. Los medios sólo hablaban de las bondades del gobierno y muy pocos se atrevían a desafiarlo. Había, se dice, “poco periodismo y mucha propaganda”.

Su fundador y director José *El Güero* Pagés tenía una importante trayectoria como periodista y corresponsal de guerra. En 1939, tras la caída de Varsovia, consiguió una entrevista exclusiva con Adolf Hitler. También entrevistó a Joseph Goebbels, Benito Mussolini, Hideki Tojo, Francisco Franco, el Papa Pío XII y Emil Hácha, entre otros personajes.

En 1953 Pagés se vio forzado a renunciar a la dirección general del semanario *Hoy*. La causa del problema fue la publicación de una fotografía tomada en París a Beatriz Alemán, hija del ex presidente Miguel Alemán y al esposo de ésta, Carlos Girón. En la gráfica, éste miraba sonriente a una bailarina del cabaret parisino Carroll's, mientras su mujer se veía enfadada. El hecho desencadenó un pequeño escándalo en las altas esferas políticas y sociales de México, pues la difusión de la imagen se consideró como una falta de respeto a la familia del ex mandatario. Los dueños de la revista lo despidieron.

En un gesto solidario, a Pagés lo siguieron sus principales colaboradores entre quienes había periodistas de gran prestigio y calidad como Francisco Martínez de la Vega, Rafael Solana, Antonio Rodríguez, Antonio Arias Bernal, Gerardo de Isolbi, Luis Gutiérrez y González y Rosa Castro, por mencionar algunos. Con ellos fundó *Siempre!*

La revista tuvo una gran trayectoria en su quehacer periodístico durante casi cuatro décadas; asimismo, debe destacarse la postura solidaria de su director con proyectos periodísticos víctimas de la censura y la intolerancia. Dos casos son ilustrativos: “La Cultura en México”, en 1962 y *Proceso*, en 1976.

#### Al rescate

Por intermediación y con el patrocinio del presidente Adolfo López Mateos, en 1962 *El Güero* acogió en las páginas de su revista a Fernando Benítez (1900-2000), quien venía de *Novedades* donde durante 13 años publicó el suplemento “México en la Cultura”. Con sus audaces propuestas este animador cultural de larga trayectoria desató la ira de los sectores más recalcitrantes del conservadurismo burgués. El punto de quiebre se dio a raíz de la postura favorable del suplemento hacia la Revolución cubana. Benítez fue cesado de manera arbitraria y despótica.

En febrero de aquel año comenzó a publicarse en *Siempre!* el rebautizado suplemento. En las páginas de “La Cultura en México” se escribieron textos luminosos en torno al arte y la literatura. Ahí se dieron cita los intelectuales y artistas más destacados del país y algunos del extranjero.

A raíz del asesinato del líder campesino Rubén Jaramillo, *Siempre!* publicó el reportaje “Un día en la tierra de Zapata”, de cuatro capítulos, firmado por Fernando Benítez, León Roberto García, Víctor Flores Olea y Carlos Fuentes. En esa crónica se incluyeron testimonios de familiares y amigos de Jaramillo, quienes aportaron toda la información acerca del atroz asesinato. Como se trató de un crimen de Estado, todas las sospechas recayeron en el gobierno de López Mateos. Luego de la publicación del reportaje se le retiró el patrocinio presidencial al suplemento. No obstante, *El Güero* decidió mantener su publicación.

### Solidaridad

Cuando Julio Scherer y sus colaboradores, recién expulsados de *Excélsior*, deambulaban de casa en casa para efectuar las reuniones donde se planeaba la creación de una agencia informativa y de un semanario, Pagés les brindó sus nuevas oficinas ubicadas en la esquina de Dinamarca y Avenida Chapultepec. Eran los inicios de *Proceso*, cuyo primer número vio la luz el 6 de noviembre de 1976. Este apoyo fue decisivo y mostró la solidaridad del *Güero* hacia sus colegas. También debe destacarse la buena disposición de Guillermo Mendizábal Lizalde, editor de la revista *Duda*, en cuyos talleres se imprimió el semanario. A la muerte de Pagés la revista declinó y aunque todavía subsiste, se encuentra muy disminuida.

### El bastión radical

En mayo de 1960 comenzó a publicarse la revista *Política* cuyo subtítulo era *Quince Días de México y del Mundo*. Fue fundada por Manuel Marcué Pardiñas, quien ocupó la dirección general. Su tendencia era de izquierda y declaraba su “compromiso revolucionario” con “las mejores causas del pueblo mexicano”. Por ello difundía ampliamente temas relativos a la lucha por la libertad de presos políticos, así como los movimientos laborales,

agrarios y estudiantiles y de otros sectores opuestos al gobierno de Adolfo López Mateos, pero sobre todo al de Gustavo Díaz Ordaz. Incluso su fotografía apareció en una portada de la publicación con la leyenda: “No será presidente”.

Se le consideró como el único medio refractario al soborno oficial y, por ende, independiente. En sus páginas se dio amplia difusión al proceso revolucionario cubano, así como a los movimientos contestatarios de los años sesenta.<sup>1</sup> Esta publicación revistió singular importancia en el ámbito periodístico. Por su orientación y contenido era referente informativo para los movimientos e intelectuales de izquierda.

La revista nació en un entorno complicado de la vida nacional. Había hartazgo ante el dominio despótico ejercido por un sistema que se anquilosó con el correr del tiempo, y terminó por agotar la retórica de la Revolución mexicana monopolizada por el Partido Revolucionario Institucional. No abrió los espacios necesarios para sectores medios cuya movilidad social estaba cifrada en la educación. Esta problemática colapsó en 1968 con la matanza de Tlatelolco.

Asimismo, prevalecía un gran descontento por la represión gubernamental desatada entre 1958 y 1959 en contra de la insurgencia sindical encabezada por maestros, telegrafistas, médicos y ferrocarrileros. Posteriormente vendría el golpe al movimiento médico de 1965 donde ya comenzaba a incubarse la opción de la lucha armada, pues ya no se creía en las instituciones. Tampoco en la prensa que se había ganado a pulso el epíteto de vendida.

El número 1 de la revista quincenal *Política* apareció en mayo de 1960 y dejó de publicarse en enero de 1967. Su tiraje promedio alcanzó los 25 mil ejemplares, un verdadero logro para esa época. Se hacía en una imprenta propiedad de Marcué ubicada en la Colonia Banjidal, al sur de la Ciudad de México. Las oficinas estaban en el número 54 de la avenida Bucareli, cerca del café La Habana que hacía las veces de oficina alterna.

Durante su corta vida, *Política* contribuyó a sentar las bases de la libertad de expresión de que ahora disfrutan –si bien con limitaciones– los medios de comunicación. Su final estuvo marcado por problemas financieros ocasionados en buena parte por el acoso del gobierno que le impidió adquirir el papel comercializado por la paraestatal PIPSA. En enero de 1967 la revista entró en su crisis definitiva. Antes de desaparecer se hizo mensual.

---

<sup>1</sup> Humberto Musacchio. *Milenios de México*. México: Raya en el Agua, 1999, p. 2409.

De esta manera el gobierno encabezado por Gustavo Díaz Ordaz le dio la puntilla a *Política*. Cuando años después se abrieron algunos archivos de la represión en contra de los medios independientes, afloraron las acciones realizadas en contra de Marcué como el espionaje de que fue víctima: violación de su correspondencia, escuchas de sus conversaciones telefónicas, así como bitácoras de seguimiento que daban cuenta de sus reuniones. La responsable de estos atropellos en contra de las garantías individuales fue la Dirección Federal de Seguridad.

Algunos especialistas comentan que esta publicación tenía gran parecido con la revista *Proceso* la cual habría de fundarse en 1976, como consecuencia de un manotazo proveniente del autoritarismo presidencialista. La diferencia entre *Política* y la revista de Julio Scherer es que aquella no incluía publicidad comercial. Es factible que subsistiera gracias a la publicación de extensos documentos del Partido Comunista de la URSS, del PCM y del gobierno cubano.

Desde siempre, Marcué se dedicó a publicar revistas políticas. En 1946 participó en *Problemas de México*, órgano del Partido Popular. Poco después fundó y dirigió *Problemas Económico-Agrícolas de México* aparecida en julio-septiembre de ese año, y que en enero-marzo de 1949 se transformó en *Problemas Agrícolas e Industriales de México*.

Esta publicación se difundió ampliamente en el ámbito político e intelectual y contó con la colaboración de especialistas tanto mexicanos como extranjeros y abarcó muchas temáticas como: finanzas, política, sector público, inversión extranjera, presidencialismo, cardenismo movimiento obrero, etcétera.<sup>2</sup>

En los sesenta, además de *Política*, podía leerse la revista *Siempre!*, con articulistas de diferentes posturas ideológicas, así como el periódico *El Día*, que reflejaba posiciones priistas de centro-izquierda. Casi toda la prensa escrita defendía sin ambages los intereses empresariales y reproducía información de las agencias estadounidenses. Los medios electrónicos no estaban muy desarrollados y los noticieros eran muy limitados.

Al desaparecer *Política* hubo una sequía en revistas de calidad que se prolongó por nueve años. En febrero de 1968 nació *¿Por qué?* dirigida por Mario Menéndez la cual sólo

---

<sup>2</sup> Balance histórico de la revista *Problemas Agrícolas e Industriales de México*: [http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye16/art\\_hist\\_01.html](http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/tye16/art_hist_01.html). Consultado el 19 de marzo de 2013.

duró dos años. No se dedicaba al análisis y la reflexión, sino a la agitación y la denuncia.

#### Revistas de investigación y análisis

Mención aparte merecen las revistas de corte académico, algunas de ellas con tendencia ideológica de corte marxista. Se dedicaban sobre todo al análisis e investigación en torno a temas políticos, económicos y sociales. De entre esas publicaciones surgidas a mediados de los setenta mencionaré las siguientes:

*Cuadernos Políticos*. Se publicó entre 1974 y 1990 con periodicidad trimestral. Sus principales animadores fueron Bolívar Echeverría, Ruy Mauro Marini y Carlos Pereyra. Se caracterizó por un pluralismo de izquierda, así como por su vocación latinoamericanista. En sus contenidos era posible identificar una clara inspiración en el marxismo crítico. Por sus páginas transitaban connotados intelectuales como Adolfo Sánchez Vázquez, Michael Löwy, Adolfo Gilly, André Gunder Frank, Samir Amin y Göran Therborn, por citar sólo algunos. Durante su dilatada existencia sirvió como puente entre investigadores sociales de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. Su perfil ideológico la ubica como una publicación representativa de un ala de la izquierda reformista.

*Historia y Sociedad*. Tuvo dos épocas: 1965-1970 y 1974-1990. En esta publicación participaron intelectuales prestigiosos como Enrique Semo y Alberto Híjar, sin embargo, la cerrazón y el dogmatismo les impidieron a muchos de ellos capitalizar sus aciertos y lograr una mayor proyección. Como revista sufragada por la Unión Soviética y portavoz del Partido Comunista Mexicano (PCM)<sup>3</sup>, no tuvo independencia para constituirse en bastión del pensamiento crítico que contribuyera al desarrollo de las ciencias sociales en México.

*Nexos*. Fruto de la gran efervescencia política de finales de los setenta, esta revista fundada por Enrique Florescano surgió en 1978 y permanece vigente. En sus inicios estuvo orientada hacia la izquierda reformista y así permaneció durante un largo plazo. A 31 años de su nacimiento inició una nueva etapa en enero de 2009, cuando retomó su dirección Héctor Aguilar Camín –la dirigió con antelación entre 1983 y 1985– y renovó el comité editorial. En ese momento el escritor anunció que *Nexos* replantearía sus contenidos, a fin

---

<sup>3</sup> Roger Bartra, en: <http://www.letraslibres.com/blogs/la-jaula-abierta/la-inteligencia-rebelde?page=0,0>. Consultado el 26-04-14.

de poner énfasis en los registros periodísticos y literarios. Añadió que la opinión pasaría a segundo término, pues ésta ya contaba con amplios espacios en la prensa diaria.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2009/01/09/index.php?section=cultura&article=a06n1cul>. Consultado el 27-04-14.

## Capítulo 2

### Proceso

La primera edición de *Proceso* apareció el 6 de noviembre de 1976. Era el último año del sexenio de Luis Echeverría Álvarez, quien organizó un boicot en contra del diario *Excélsior* a la sazón dirigido por Julio Scherer García. Ordenó que se le retirara la publicidad gubernamental, e instó a los líderes empresariales para que no se anunciaran en este medio. El encono presidencial se debía a su línea editorial caracterizada por una crítica intensa hacia las corruptelas e ineficiencia gubernamentales.

A punto de concluir su mandato, Echeverría decidió suprimir ese foco de crítica e hizo cuanto estuvo a su alcance para conseguirlo. El 8 de julio de 1976 una asamblea de cooperativistas expulsó de las instalaciones de Reforma 18, en la Ciudad de México, al director del periódico y a un grupo de sus colaboradores cercanos.

El equipo de *Plural*, encabezado por Octavio Paz, renunció en solidaridad con Scherer.<sup>5</sup> En diciembre de ese año surgió *Vuelta*, una revista cultural de gran presencia en Iberoamérica. Dejó de publicarse en 1998, a raíz del fallecimiento de Paz. En alguna ocasión Enrique Krauze manifestó que sin su fundador, *Vuelta* no tenía razón de existir. Al concluir su ciclo quedaron los cimientos para la fundación de *Letras Libres*, encabezada por Krauze y que hasta la fecha se mantiene vigente con ediciones en México y España.

Estas acciones en contra de la libertad de prensa y de expresión marcaron un hito en la historia del periodismo y la cultura en México, pues dieron pie al surgimiento de publicaciones como *Proceso*, *Unomasuno* y *Vuelta*. Fue época de cambios, de transformaciones no sólo en los contenidos, sino incluso en los formatos. Por ejemplo, *Unomasuno*, con Manuel Becerra Acosta al frente, optó por el formato tabloide de seis columnas, en vez del americano que tenía ocho lo cual dificultaba su lectura por el tamaño de las páginas. El suplemento cultural de este diario, *Sábado*, con Huberto Batiz al frente, trajo consigo una propuesta innovadora en su ámbito, pues brindó espacios a jóvenes desconocidos cuyos trabajos aparecían al lado de los textos de autores consagrados. Fue la escuela y lanzadera de

---

<sup>5</sup> Para una crónica detallada de esos acontecimientos véase: Vicente Leñero. *Los Periodistas*. México: 2006, Joaquín Mortiz.

toda una generación de escritores y críticos que se consolidarían en los años siguientes.

### **El comienzo**

El número 1 de *Proceso*, tuvo un tiraje de 100 mil ejemplares. La intención de sus fundadores se plasmó en el editorial de apertura:

A la condición azarosa de todo proyecto humano se añaden, en el caso de este semanario, que hoy inicia su presencia en la vida pública mexicana, modalidades que le confieren una peculiar naturaleza. Esta publicación surge, entre dificultades remontadas penosamente, al calor de la lucha por la libertad de expresión, lucha perenne entre la prensa que busca ser responsable y el poder que no se ciñe a la legitimidad.

Este semanario nace de la contradicción entre el afán de someter a los escritores públicos y la decisión de éstos de ejercer su libertad, su dignidad. Estas prendas valen en tanto posibiliten el que a través de ellas se expresen los que no pueden hacerlo de otro modo. Como bien lo han entendido quienes de varias, emocionantes maneras contribuyeron a su aparición, *Proceso* no sirve sólo al propósito —que en sí mismo resulta menor— de dar voz a un grupo de trabajadores del periodismo. La tarea real de *Proceso* trasciende a los periodistas que lo hacen, en la medida en que asuman su compromiso con su tiempo y con su país. [...]

En medio de señales ominosas, entre las cuales la información y la crítica pública pudieran parecer exóticas o peligrosas, *Proceso* asume el compromiso de brindarlas. Nos empeñamos en hacerlo porque estamos persuadidos de que es importante contribuir a que la nación se conozca a sí misma para que a partir de su propia conciencia pueda delinear su porvenir justo y libre.

Testigo del transcurrir social, del proceso inacabable de los hechos con que el hombre edifica su historia, este semanario aspira a no ser mero relator de los acontecimientos, simple correa transmisora entre la realidad y los lectores. Puesto que el hacer humano tiene sentido, se requiere también un proceso analítico para determinar si tal afán sirve o no para mejorar a los hombres y las comunidades que ellos integran. [...]

Al cabo de unas horas la revista se agotó en los puestos de periódicos. Varios de nuestros profesores en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM nos reco-

mendaban de manera enfática la lectura del semanario, para estar al tanto –nos decían– de la situación política y económica del país.

En esa época el auge de las dictaduras en Latinoamérica ocasionó que destacados intelectuales huyeran de sus países para encontrar refugio en México. En la plantilla de profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales había destacadas figuras del ámbito académico e intelectual de la región. Tuvieron presencia en casi todas las instituciones de educación superior. Ello trajo consigo un considerable impulso para el desarrollo de las ciencias sociales en nuestro país.

Desde sus inicios en este semanario se realizó un periodismo novedoso, de corte crítico, en torno a los grandes temas nacionales y las acciones de quienes detentan el poder político y económico. Su línea editorial le acarreó ataques, amenazas, boicots publicitarios e incluso demandas judiciales como la interpuesta por Marta Sahagún, esposa del entonces presidente Vicente Fox, por daño moral.<sup>6</sup>

En México a los medios de comunicación les resulta difícil sobrevivir cuando pretenden mantener su independencia. Durante décadas los diarios y revistas estuvieron sujetos al control gubernamental mediante el suministro de papel. Quienes no se alineaban a los designios gubernamentales se quedaban sin insumos y sin publicidad institucional. Así, las publicaciones rebeldes e insumisas estaban condenadas a la desaparición.

Después de enfrentar a Luis Echeverría, Scherer y su equipo de colaboradores, ahora desde *Proceso*, desataron la ira de José López Portillo, pues cada semana publicaban pruebas de la corrupción imperante en su sexenio. En abril de 1982, Francisco Galindo Ochoa, coordinador de Comunicación Social de la Presidencia, ordenó la cancelación de cualquier convenio de publicidad que las dependencias del gobierno federal, el PRI y los gobiernos estatales tuvieran con la revista. Además, con el pretexto de reducciones presupuestales, a los reporteros de *Proceso* y su agencia se les excluyó de las giras.

---

<sup>6</sup> En su edición 1478, correspondiente al 27 de febrero de 2005, *Proceso* publicó una nota firmada por la periodista argentina Olga Wornat titulada “Historia de una anulación sospechosa” la cual difundió detalles del divorcio de Marta Sahagún y Manuel Bribiesca. Por ello, la esposa del entonces presidente Vicente Fox entabló un juicio en contra de la periodista y del semanario que se prologó dos años. En mayo de 2007, el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal emitió un fallo a favor de la revista. Sahagún interpuso un amparo contra esta resolución ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, mismo que en octubre de 2009 fue rechazado de manera unánime por los ministros del máximo tribunal, quienes absolvieron por completo a la publicación.

La censura gubernamental también alcanzó a otros medios como el semanario *Crítica Política*, dirigido por Carlos Perzábal y el programa radiofónico *Opinión Pública*, de Francisco Huerta. Para justificarse, el mandatario acuñó una de sus famosas frases: “no pago para que me peguen”.

En años recientes aparecieron revistas especializadas en política como *Di*, *Cambio*, *Época*, *Macrópolis* y *Milenio Semanal* que terminaron por cerrar. En cambio permanecen activas *Vértigo*, *Poder y Negocios*, *Líderes* y *Siempre!*, aunque esta última muy disminuida.

### Estructura

Comunicación e Información S.A. de C.V., empresa editora de *Proceso*, funciona con una estructura administrativa y de operación periodística. La primera abarca instancias como Finanzas, Recursos Humanos, Comercialización, Ventas, Mercadotecnia y Publicidad. En el ámbito periodístico se incluyen las siguientes áreas: Subdirección Editorial, Redacción, Coordinación Editorial, Corrección, Documentación, Apro, Procesofoto y Sistemas. Ambas se encuentran regidas por la Dirección General.

### Áreas

#### Dirección General

El director se encarga de establecer la línea editorial de *Proceso*, de acuerdo con los lineamientos emanados del consejo de administración de la empresa Comunicación e Información S.A. de C.V. (CISA), editora del semanario. También decide contenido y forma de la portada, así como la conformación de la plantilla de colaboradores –columnistas, caricaturistas, así como los eventuales– y las tarifas que se les pagan. Ocasionalmente escribe los textos de apertura y presentación.

Entre sus atribuciones se encuentra la de negociar y autorizar los contratos de publicidad, así como las alianzas estratégicas con otras empresas. En el pasado se negociaron intercambios –bienes y servicios por publicidad en la revista– que resultaban muy

beneficiosos para el personal; sin embargo, desde hace unos seis o siete años fueron disminuyendo hasta desaparecer por completo. También compete al director decidir cuántos ejemplares de cada número habrán de imprimirse –entre 80 mil y 110 mil–, e indicarle a la Gerencia de Comercialización las estrategias de venta.

Cada lunes encabeza una reunión donde los coordinadores de área evalúan el número en circulación y se esbozan los temas a tratar en el siguiente. Éstos deben tener actualidad e impacto, pero sobre todo ser veraces y contar con bases que los sustenten. De esta manera la revista cumple con la misión de informar y de crear opinión. Se parte de un esquema inicial que sufre ajustes conforme transcurre la semana.

### Subdirección Editorial

El subdirector, Salvador Corro, coordina la planta de reporteros. A partir de las instrucciones de Rodríguez Castañeda, les encarga a éstos los materiales –crónicas, reportajes y entrevistas– para nutrir al semanario, a la página electrónica y a la agencia de noticias *Apro*. Por lo general, los periodistas disponen de dos a tres días para elaborar las notas. A la entrega de éstas, verifica que los contenidos se apeguen a las órdenes de trabajo. Una vez terminada esta revisión turna las notas con los editores.

Para fines prácticos, el subdirector editorial es el puente entre la Dirección y la Mesa. Por lo general a la Redacción llegan las notas de todos los corresponsales del interior, así como los adelantos de libros y colaboraciones especiales.

A lo largo de la semana se mantiene en contacto permanente con el responsable de la Mesa para supervisar y dar seguimiento a los adelantos –textos que se envían al taller para agilizar la impresión y evitar cuellos de botella los viernes de cierre–, así como a la integración del número.

### Corrección

Este grupo de trabajo formado por cinco elementos se encuentra adscrito a la Coordinación Editorial. Éstos se limitan a revisar los textos y efectuar enmiendas ortotipográficas, sin

modificar el contenido o estructura de las notas. Cuando se percatan de alguna errata<sup>7</sup> o imprecisión acuden con el editor, quien se encarga de realizar los ajustes necesarios. Asimismo, efectúan lectura de primeras pruebas. En éstas verifican que el texto editado con antelación en la Mesa se refleje de manera fiel en las galeras. Es deseable que los correctores tengan conocimientos, aunque sean superficiales, de historia, literatura, música, ciencia y, sobre todo, de gramática. Para realizar un trabajo eficiente deben seguir las instrucciones de los editores, a fin de uniformar los criterios.<sup>8</sup>

Los correctores disponen de terminales con el *software* instalado para incorporar enmiendas sin acudir a Diseño, lo cual agiliza el procedimiento. Al terminar entregan las planas a los editores, quienes deben colocar los pies de foto o de grabado. En este paso suelen localizarse errores inadvertidos en la primera revisión.

Ocasionalmente los correctores realizan lecturas con atendedor<sup>9</sup> para garantizar que el texto transcrito corresponda con fidelidad a un original. Ellos no trabajan de lunes a viernes como el resto del personal; se organizan en dos grupos y sólo acuden dos días a la semana. Los viernes asisten todos.

## Diseño

Cuando el área de corrección termina su tarea entrega los textos a Diseño, donde los integrantes del área forman las planas mediante un programa dedicado a este propósito. Al

---

<sup>7</sup> Es decir, las letras que por error han sido cambiadas, los signos fuera de lugar, etcétera. José Emilio Pacheco en su columna “Inventario” publicada en *Proceso* el 15 de junio de 1987 afirma que la errata es “... el dominio de la escritura. Nacieron juntas y así continuarán hasta que el planeta sea un puñado de polvo en el universo. Horacio en su *Arte poética* habla del copista que, ‘a pesar de las advertencias comete el mismo error una y otra vez’. De modo que la errata existió antes que la imprenta y ha demostrado no ser, como creímos los antiguos, un microbio del plomo. Hasta el más racionalista empieza a sospechar que es hoy uno de los nuevos fantasmas electrónicos, como esa carita burlona que muchos creen ver en la pantalla de su procesadora, en la madrugada, tras doce o catorce horas de trabajo”. [Como nos ocurre los días de cierre de edición en la revista].

Para José Martínez de Souza, a la falta de ortografía tipográfica también se le denomina *errata* “... palabra que el DRAE define como ‘Equivocación material cometida en lo impreso o manuscrito’; es decir, que vendría a ser un sinónimo de falta de ortografía. El uso establece una suerte de distinción entre *errata* (falta cometida en lo impreso) y *falta de ortografía* (la cometida en lo manuscrito o mecanográfico). Dicho de otra manera, *errata* vendría a ser (y de hecho lo es) un tecnicismo y por consiguiente debería reservarse única y exclusivamente para su aplicación a los errores cometidos en la composición de un impreso”. Citado en: *Diccionario de Ortografía técnica*, p. 16.

<sup>8</sup> R. Ramos Martínez. *Corrección de pruebas tipográficas*. México: UTEHA, 1963, p. 35.

<sup>9</sup> Atendedor, ra. 1. m. y f. *Impr.* Persona que atiende a lo que va leyendo el corrector.

concluir entregan las galeras<sup>10</sup> a los editores, quienes hacen una segunda lectura. Éstos interactúan con los diseñadores para sugerirles la tipografía de los textos, así como el uso de plecas –o filetes–, capitulares, y pantallas, así como una adecuada utilización de los blancos<sup>11</sup> para conseguir equilibrio y legibilidad de las planas.

El cierre de edición<sup>12</sup> es vertiginoso en todas las áreas y la premura suele inducir al error.<sup>13</sup> La elección de portada se hace al final y puede complicarse. Para abreviar tiempos se utilizan “machotes” y encima de éstos se monta la fotografía o el diseño elegidos por el director para ir al frente. Además del código de barras, en la portada aparecen la fecha y el precio del ejemplar tanto en pesos como en dólares. A pocos días de un aumento en el costo, de 30 a 35 pesos y de 4 a 4.5 dólares, las prisas causaron un costoso error: en el formato utilizado no se actualizaron las cifras y la revista tuvo que venderse al precio anterior, lo cual ocasionó una pérdida superior a los 250 mil pesos.

En otra ocasión el número se armó de tal manera que las primeras notas formaban un paquete donde se detallaban presuntas corruptelas del secretario de Seguridad Pública Federal Genaro García Luna y algunos de sus colaboradores. Como correspondía a la ocasión, la portada se diseñó con gran esmero: en primer plano, una foto del funcionario y con grandes letras el remate: “Corrupción sin freno en la SPP”, cuando debía decir SSP (siglas de la Secretaría de Seguridad Pública). La noche transcurrió y al filo de las cinco de la mañana, uno de los editores se percató del monumental gazapo. Se llamó a Intercontinental, la empresa encargada de imprimir la revista, para que detuviera las máquinas, pero era demasiado tarde pues ya se habían tirado más de 50 mil portadas.

Durante la campaña de Jorge Hank Rhon para la gubernatura de Baja California, una fotografía de portada en la que aparecía este político causó gran revuelo y molestia en la revista. La razón: en primer plano estaba el reportero gráfico de *Proceso* a quien se le encomendó la cobertura del evento y cuyo crédito estaba consignado en la gráfica.

---

<sup>10</sup> *Impr.* galerada (|| prueba de la composición).

<sup>11</sup> Elementos del diseño de página. Para una explicación de los términos usados en diseño tipográfico véase: Ramos Martínez, *Op. Cit.*

<sup>12</sup> Este paso, el final de la edición, consiste en dejar listas las planas para enviarlas al taller donde se imprime la revista. Se realiza los viernes y el trabajo se prolonga hasta las primeras horas del sábado.

<sup>13</sup> Debemos tomarnos un tiempo para cuidar lo que hacemos. Goethe decía que el origen de todos los males radicaba en la prisa, en la aceleración sin límites de la existencia, en la velocidad. Incluso acuñó un término para designar este impulso: *velociferino*, conjunción de velocidad y Lucifer.

Cuando alguien comete un error, el director ordena que se le suspenda sin goce de sueldo por una, dos, tres semanas e incluso un mes, de acuerdo con la gravedad de la falta. Si eso ocurre tres veces en un año, se rescinde el contrato del trabajador. Esa vez la sanción recayó en el coordinador de Diseño y en el *finish editor*<sup>14</sup>. Al fotógrafo ni siquiera se le llamó la atención. En el caso del error en la portada de García Luna no hubo castigo para nadie, pues la responsabilidad del desatino tuvo que asumirla el director.

### Procesofoto

Esta área tiene a su cargo el archivo fotográfico de la revista el cual se ha enriquecido mediante la adquisición de colecciones privadas. Su coordinador recibe indicaciones de la Subdirección Editorial para que gire órdenes de trabajo a los fotógrafos, quienes trabajan estrechamente con los reporteros en la cobertura de los eventos.

El jefe de fotografía proporciona las imágenes necesarias para ilustrar los temas tratados. Cuando no dispone de éstas tramita su adquisición con las agencias. Es en este punto cuando suelen surgir fricciones con los editores y diseñadores, pues éstos solicitan material fotográfico y como no se los proporcionan oportunamente el trabajo se retrasa. Para suplir esta carencia se debe acudir a imágenes de la red, las cuales no tienen el tamaño ni la resolución necesarios y se corre el riesgo de que tengan derechos reservados.

El coordinador del área y algunos de los fotógrafos más experimentados imparten cursos y diplomados de fotoperiodismo, los cuales cuentan con buena aceptación. Se dirigen sobre todo a estudiantes de la carrera de comunicación o a quienes desean perfeccionar sus habilidades en la toma de imágenes.

### Centro de Documentación

Esta área se resguarda la memoria de la revista. Aquí pueden encontrarse registros de todos los números lo cual es de gran utilidad para el rastreo de información y seguimientos temáticos. Mediante una consulta es posible saber cuántas notas se han publicado –en qué fechas y quién las firmó– acerca de temas específicos.

---

<sup>14</sup> Responsable de verificar las planas destinadas al taller para su impresión.

Un analista del Centro, con apoyo de estudiantes de comunicación que realizan sus prácticas profesionales, elabora todas las mañanas una síntesis informativa que se distribuye entre los coordinadores de área, el subdirector editorial y el director. En realidad se trata de un esfuerzo inútil, pues la revista cuenta con su propia agencia de noticias.

### Tecnología de la Información

Se encarga de brindar el soporte técnico para el funcionamiento de la revista en los ámbitos de informática y telefonía. Los integrantes de esta área son responsables del mantenimiento y operación de los servidores: el que soporta la red del semanario –para todas las áreas– y el destinado a la página electrónica *proceso.com*. Asimismo, dan servicio a todas las computadoras de la empresa a las que les instalan los programas necesarios para la realización del trabajo.

La falta de inversión para actualizar esos servidores ocasionaba, al menos hasta finales de 2013, caídas en el sistema cuando reporteros, editores y diseñadores laboraban de manera simultánea. Los equipos de Diseño trabajan principalmente con gráficas y consumen muchos recursos de los servidores que casi siempre operan al tope. Esto ocurre sobre todo los viernes en la noche y las madrugadas del sábado, en pleno cierre de edición. En muchas ocasiones esto ha generado retrasos y pérdidas de información relevante tanto en textos como en imágenes. La última ocasión que sucedió, al jefe del área lo despidieron de inmediato.

Durante el último semestre de 2013 se adquirieron nuevos servidores, pero los problemas persistieron toda vez que el personal técnico del semanario requería capacitación especializada, con la cual no se contó de manera expedita, a fin de operar los nuevos equipos, y garantizar la “migración” –sin merma alguna– de todos los datos, del equipamiento antiguo, al moderno.

### Apro

La Agencia Proceso de Información, *Apro*, comenzó a operar hace 16 años. Proporciona información de primera mano tanto nacional como internacional a los medios impresos y

electrónicos que forman su clientela. Para ello cuenta, además de su coordinador y cuatro editores, con el trabajo de reporteros y colaboradores de la revista.

Asimismo, pone a disposición de los suscriptores análisis realizados por expertos en diversos temas del acontecer político, económico, social, cultural y deportivo de México y el Mundo. Esta información se encuentra disponible para que, a su vez, el usuario les transmita a sus clientes información confiable, oportuna y respaldada por el semanario.

## La Mesa de Edición

El coordinador editorial recibe los textos y los distribuye entre los editores. En algunos casos éstos sólo realizan pequeñas modificaciones o ajustes; sin embargo, otras veces deben efectuar reconstrucciones completas. Luego de una revisión da el visto bueno a las notas, las cabezas y los epígrafes. Con frecuencia “refina” los textos; es decir, introduce modificaciones casi siempre innecesarias, pues no aportan elementos relevantes. Asimismo, se mantiene en contacto con el director y el subdirector, para dar seguimiento a la elaboración del número. También se encarga de calendarizar las entregas de los colaboradores fijos, pues sus turnos de publicación son variables.

Aunque esta área es muy importante –se dice que es “la cocina de la revista”<sup>15</sup>–, en los últimos años su coordinador reparte las notas de manera desorganizada. Muchas veces asigna los textos más complejos a los mismos editores. Esta mecánica ocasiona desequilibrios los cuales se reflejan de manera negativa en la calidad y eficiencia del trabajo. La mejor opción consistiría en distribuir los textos de acuerdo con las habilidades de cada uno de los editores.

En la Mesa<sup>16</sup> se pulen los escritos y se procura que su contenido sea lo más claro posible para los lectores, con apego a los lineamientos establecidos en el *Manual de Estilo de Proceso*.<sup>17</sup> La elaboración de éste demoró bastante, pues no fue sino hasta 1998 cuando salió a la luz. Es una herramienta que ayuda a los autores y editores en la solución de problemas y dudas con los cuales se enfrentan. Asimismo, es de gran utilidad para los redactores, correctores y colaboradores externos. En este sentido va más allá de un libro de estilo pues funciona incluso para públicos más amplios.<sup>18</sup>

El *Manual* engloba un conjunto de normas para la redacción periodística mediante

---

<sup>15</sup> El término es preciso, pues en la Mesa de Edición se preparan los textos; se sazonan, se aderezan y se adornan para el consumo de los lectores. La figura me remitió al libro de Daniel Cassany: *La cocina de la escritura*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1996.

<sup>16</sup> Los editores de la revista son responsables no sólo de los aspectos lingüísticos, sino del punto de vista que ésta asume en torno a ciertos temas de índole política. Cuando es necesario hacer cambios en el estilo se elegirá una de las diferentes maneras de expresar la misma idea. Esta decisión dependerá del público objetivo, así como del propósito del mensaje. También tienen injerencia en la elección de fotografías e ilustraciones. Para más detalles al respecto véase: Jo Billingham. *Edición y corrección de textos*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 11.

<sup>17</sup> *Proceso. Manual de estilo*. México: Grijalbo, 2009.

<sup>18</sup> Galdino Morán López. *Manual de estilo de textos académicos*. México: Editorial Kapelmex, 2013, p.21.

las cuales se establecen reglas para la formación y grafía de abreviaciones, signos, siglas y acrónimos, así como la ortografía preferida: *élite o elite*. Uso de símbolos: *por ciento* o *%*. También indica cómo utilizar comillas, guiones y rayas; letras *itálicas*, **negritas**, así como mayúsculas y minúsculas: *rey o Rey*. También cumple la función de establecer la política editorial del semanario desde el punto de vista ético.

Después de 12 años –en 2000– se publicó la segunda edición donde se refleja la evolución del semanario y cómo se adapta a las nuevas tecnologías y modalidades del periodismo actual. Asimismo, sirve como marco de referencia al normar un estilo periodístico que busca ajustarse a un idioma siempre cambiante. Ello, a fin de uniformar criterios para lograr una comunicación eficaz y fluida.

A la Mesa llegan notas de los corresponsales en el extranjero, quienes con frecuencia utilizan giros y modismos que pueden entenderse en España o algunos países de Latinoamérica, pero no en México. Corresponde a los editores suprimirlos para que el texto gane en claridad. La corresponsal de Francia –oriunda de este país, quien lleva en la revista más de tres décadas– escribe bien y a sus notas sólo debe suprimírseles algunos galicismos, colocarles acentos y corregirles la sintaxis.

La tarea editorial requiere de mucho cuidado y atención. El riesgo de incurrir en gazapos<sup>19</sup> es muy grande, pues se sabe que nuestro cerebro está programado para dar por buena una palabra con sólo ver las primeras letras, y sin necesidad de leer el vocablo completo.

Además, hay equivocaciones de otra índole. A los pocos meses de trabajar en la revista me tocó revisar una nota del periodista Rodrigo Vera, especializado en asuntos religiosos y cuyos textos por lo general son de buena factura. Aunque su trabajo no requiere de mucha intervención por parte del editor, en esa ocasión había algunas líneas confusas en torno a una entrevista y su declarante. Mediante un esfuerzo podía entenderse que el cardenal Norberto Rivera Carrera hizo declaraciones al periodista Carlos Loret de Mola, conductor del noticiario *Primero Noticias*, del canal 2 de Televisa. No obstante, al momento de “refinar” el texto, el coordinador de la Mesa plasmó que el prelado concedió la entrevista al reportero de *Proceso*. Esta equivocación que dio pie a un reclamo de Loret.

---

<sup>19</sup> Según el DRAE: “yerro que por inadvertencia deja escapar quien escribe o habla”.

### Un binomio complejo

Todos los textos tienen su ritmo, su aliento, sin importar quien los escriba. Puede tratarse de un diario donde el autor manifiesta su intimidad o de artículos de divulgación científica, pasando por los ejercicios de estilo, el ensayo –literario o filosófico– y la poesía.

Cualquier escrito es perfectible. Se puede modificar su cadencia para hacerlo armonioso, estético. Así como al desfile de letras, frases, párrafos y capítulos suelen colocárseles muletillas, también puede enriquecerse con tropos y signos de puntuación a fin de darles profundidad, matiz y eufonía. En este punto es donde entran las sinonimias y, cuando se requieren, las citas de otros autores para enriquecer el discurso y darle contexto. En el fondo, escribir es una práctica lúdica mediante la cual es posible crear y recrear universos. Se trata de un ejercicio de empatía con los lectores.

Por lo general quien escribe o redacta<sup>20</sup> comienza con titubeos. Se apoya en las fórmulas de rigor: construcción de oraciones simples mediante sujeto, verbo y predicado. Conforme avanza, el texto se le impone y lo impulsa a enriquecerlo hasta darle fin. Cuando el ejercicio escritural es genuino y honesto, al conjunto de letras resultante se le suman innumerables elementos lingüísticos, incluso tropezones ortográficos que terminan por enriquecerlo.

El trabajo de los reporteros consiste en destacar lo más importante en sus crónicas, reportajes o entrevistas y plasmarlo en los textos. Siempre son tironeados por el plazo fatal de entrega y la premura los lleva a escribir datos y nombres erróneos, así como a incurrir en repeticiones y otros lastres de redacción. A contrapelo del periodismo de antaño, el cual desplegaba extensos reportajes y crónicas, a los reporteros de ahora se les exige que sus notas sean cortas y sintéticas. Estas limitaciones de espacio resultan contraproducentes, pues cuando un texto es demasiado extenso los editores las recortamos, a veces con poca fortuna, con el riesgo siempre latente de suprimir aspectos relevantes del escrito.

---

<sup>20</sup> Que compila o pone en orden. Desde el punto de vista lingüístico la redacción consiste en plasmar por escrito un discurso concebido con anterioridad. “Es el arte de construir la frase con exactitud y originalidad incorporando al caudal de expresión un léxico y un estilo propios. Comprende, pues, tres particularidades del lenguaje: el estudio de la frase, el estudio del vocablo y el estudio del estilo”. Martín Alonso. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid: M. Aguilar Editor, 1947, p. 3.

Aunque las cosas siempre han sido así, ahora los problemas se agudizan debido al ritmo impuesto por las nuevas tecnologías, las redes sociales y los chats, donde los usuarios manejan una reducida jerga que torna balbuceantes incluso a periodistas experimentados, quienes privilegian la opinión –yo vi, yo supe, me dijeron, leí, oí– por encima de los hechos.

Es justo en este escenario donde intervienen los editores, quienes armados de paciencia y con la pluma en ristre se enfrentan a los escritos. De inmediato, los menos avezados en el oficio se transforman en agudos lectores de textos ajenos y los destrozan sin consideración alguna. Otros, menos radicales, prefieren asumir una actitud comodina para dedicarse a cazar gazapos y detectar inconsistencias sin arriesgarse a editar. También hay quienes destraban los galimatías y pulen las frases para darle fluidez al texto; sin embargo, pocas veces se compenetran en el universo lingüístico que tienen enfrente. Ello provoca la irritación de los redactores quienes muchas veces reclaman, incluso, porque se suprimieron sus muletillas y clichés<sup>21</sup>.

Más allá de esos desaguizados lo cierto es que la edición implica un gran reto, pues quien la realiza se enfrenta a un conjunto de letras en el cual debe sumergirse para extraerle la sustancia. Sólo de esta manera el texto se deja tocar, transformar y embellecer sin merma en su contenido. Al contrario, se enriquece por la lectura acuciosa de quien interactúa con el escrito, suprime sus ambigüedades y lo hace inteligible para los demás.

El binomio reportero-editor casi nunca logra conjugarse de manera armoniosa. El primero siempre aducirá que su redacción fue maltratada por una mano insensible e incluso inhábil; a su vez, el segundo pocas veces aceptará el reclamo y recriminará al autor del texto sus transgresiones gramaticales. Para evitar el divorcio permanente entre ambos es necesario tener en cuenta que los textos fueron redactados a contrarreloj. Con ello a la vista deberá prevalecer la tolerancia.

El editor opta por un lenguaje directo, capaz de describir con la mayor claridad posible el mensaje a comunicar. Para ello se basa en la acribología –elección minuciosa de las

---

<sup>21</sup> Este es un galicismo ya admitido en la lengua española. Se usa como sinónimo de lugar común; es decir, “expresión lingüística marchita por el uso excesivo”. Helena Beristáin. *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa, 1985, p.94.

palabras—, revisa el estilo<sup>22</sup> de los escritos y cuida que éstos se ajusten a los criterios y políticas de la revista. Entre sus tareas se encuentra la verificación de nombres, cifras, datos, así como ponderar, ampliar, depurar, ordenar, enderezar e incluso reestructurar los textos. Para muchas personas no está claro en qué consiste la edición: hay quienes consideran que significa arreglar un texto con lo cual se garantiza su precisión y claridad; otros, en cambio se refieren a esta tarea como reescritura, e incluso se afirma que al editor le corresponde levantar cadáveres. Cuando concluye su tarea pasa los textos al área de diseño para la formación de planas. También se encarga de establecer los alcances y límites del lenguaje utilizado en el discurso periodístico, a fin de conferirle precisión y claridad.

La información sin sustento o equívoca puede ocasionar quejas y desmentidos que, de tener fundamentos, se incluyen en la sección Palabra de Lector. Ello, está por demás decirlo, afecta la credibilidad de la revista. Ocasionalmente las aclaraciones no bastan y quienes se sienten agraviados acuden a los tribunales para exigir resarcimiento moral o incluso económico.

Antes de trabajar en la edición profesional de textos consideraba al lenguaje como una potencia sin límites, capaz de representar todos los aspectos de la realidad; sin embargo, hubo un momento en el cual me percaté de lo erróneo de mi creencia. El mundo en su totalidad es tan vasto que la lengua, portentosa creación del hombre, no es suficiente para contenerlo por completo. A la postre confirmé aquello que en principio se manifestó como una intuición y luego adoptó el carácter de certeza. Filósofos y pensadores tan distantes en el tiempo como en la naturaleza de sus obras me dieron la pauta para esta idea acerca de la lengua y su genio.

Aunque el propósito de mi informe no es adentrarme en las profundidades de la teoría del lenguaje, quiero dejar asentado hasta qué punto me conmocionaron los planteamien-

---

<sup>22</sup> El estilo se define como la manera peculiar de escribir o incluso de hablar. Se conforma por un “conjunto de recursos lingüísticos y literarios peculiares de un autor o un idioma”. Aunque el estilo tiene variantes, en la expresión escrita se exige belleza y precisión. Para conseguir un estilo depurado se requiere de estudio y paciencia “... para leer y releer lo escrito e irlo castigando hasta conseguir la forma más bella y breve de decir lo que se pretende”. Por lo que toca al estilo periodístico, incluso en un mismo medio el estilo varía de un redactor a otro, de una sección a otra. Cuando se aplica en el ámbito noticioso, las crónicas y los reportajes “debe ser conciso y claro, de frases cortas y adjetivación oportuna. Ha de ser, asimismo, breve, incisivo, vigoroso y rápido”. José Martínez de Souza. *Diccionario de Redacción y estilo*. Madrid: Ediciones Pirámide, 1983, p. 190-191. Véase también: Jo Billingham *Op. Cit.*, p. 67. El manual de estilo de cada publicación es la instancia que la rige.

tos de esos autores, quienes con sus ideas socavaron mi fe absoluta en el lenguaje como potencia todopoderosa.

A comienzos del siglo XX, Hugo von Hofmannsthal escribió, con el seudónimo de Lord Chandos y dirigida a un improbable Sir Francis Bacon –estadista y filósofo de la era isabelina– *Una carta*, obra en la cual dio rienda suelta a sus frustraciones por encontrarse inmerso en una etapa de profunda aridez creativa. También se refiere a estados anímicos difíciles de describir, en los que llega a sentirse que accede a “una relación intuitiva con todo lo existente y una armonía que lo entreteje con el mundo entero y todo lo existente”.

En este documento se perciben ecos de pensadores que se han ocupado del lenguaje como el mismo Bacon, Hölderlin, Nietzsche y Mauthner. En la cima de su impotencia *Chandos* expresa su deseo:

Me gustaría sentir poderosamente el ser de todas las cosas y, zambullido en el ser, la verdadera significación profunda. Porque el universo entero está lleno de significación, en el sentido convertido en forma [...] En todas partes, en todas las innumerables cosas de la vida, en cada una de ellas se expresa de modo incomparable algo que no puede captarse en palabras, pero que habla a nuestra alma. Y así el mundo entero es una palabra de lo inaprehensible dirigida a nuestra alma o una palabra de nuestra alma dirigida a sí misma.<sup>23</sup>

Por su parte, el filósofo y escritor Fritz Mauthner, a poco de haberse publicado *Una carta* le escribió a Hofmannsthal: “Acabo de leer su carta. La he leído como el primer eco poético de mi crítica del lenguaje. Y al pensarlo he sentido una alegría más profunda que la que hasta la fecha me han proporcionado todos los elogios de mi libro, por entusiastas que fueran. Creía vivir el mejor de mis sueños: influir en los mejores”.<sup>24</sup>

Mauthner considera –desde una postura escéptica– que el lenguaje es un medio de comunicación de gran utilidad e importancia por la función social que cumple pero no sirve para conocer al mundo, pues sólo nos permite ver las apariencias y no la realidad que se oculta tras éstas. Se trata de un sistema arbitrario de símbolos y sonidos, sin relación con el mundo real. Por su naturaleza metafórica tiende a deformar la realidad. Más allá de quien lo use, no tiene existencia objetiva. Y abunda:

<sup>23</sup> Hugo von Hofmannsthal. *Una carta*. Valencia: Pre-Textos, 2008, p. 18.

<sup>24</sup> *Ibid.* p. 32.

Con las palabras encuéntrase los hombres en el comienzo del conocimiento del mundo y allí permanecerían si en las palabras permanecieran. El que quiera seguir adelante, siquiera sea un pequeñísimo paso alrededor del cual el trabajo de pensamiento puede aportar toda una vida, ese deberá librarse de las palabras y de las supersticiones de la palabra, ese debe intentar la liberación de su mundo de la tiranía del lenguaje.

La obra redentora del lenguaje no puede hacerla aquel que principia a escribir un libro con hambre de palabra y vanidad y amor de ella, y lo hace en el lenguaje de ayer, de hoy o de mañana, en el lenguaje cristalizado de una determinada y firme grada. Si quiero yo trepar en la crítica del lenguaje, que es la ocupación más importante de la humanidad que piensa, debo pues, acabar con el lenguaje que hay tras de mí; paso tras paso, debo, pues, destruir, al pisarle, cada barrote de la escala. El que quiera seguir, construirá unos nuevos peldaños para romperlos a su vez.<sup>25</sup>

### El lenguaje, materia prima

El español es un idioma vivo, de gran complejidad y con posibilidades de expresión aún por explorar. En pleno siglo XXI centenares de millones de hablantes confirman su universalidad. Las innovaciones científico-tecnológicas que hicieron posible el auge de internet y ampliaron las posibilidades de los medios de comunicación masiva trajeron consigo una notable aceleración en el proceso cultural. No obstante, también acarrearón una invasión de anglicismos. Al leer la prensa, obras de narrativa, de divulgación científica

Se tiene la sensación de que no es posible ya escribir o pronunciar cuatro palabras seguidas sin que una de ellas sea inglesa o resulte un calco o un préstamo de dicha lengua. Esta invasión que antes sólo afectaba al nivel léxico, ha alcanzado ya el semántico y el sintáctico, de tal manera que muchas veces construimos el español sobre una base anglicada sin siquiera dudar, sin que nos disuene una construcción que no obedece al genio de la lengua. Los medios de comunicación contribuyen a ello en medida más que notable, pero no sólo ellos. Ciertos traductores, los ‘comunicadores públicos’ y otros personajes y personajillos que se asoman a los medios de comunicación para disertar sobre lo divino y lo humano con un lenguaje elemental, pobre, reiterativo y muchas veces erróneo, también añaden su granito de arena al crisol del desastre.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Fritz Mauthner. *Contribuciones a una crítica del lenguaje*. México: Juan Pablos Editor, p. 19.

<sup>26</sup> José Martínez de Souza. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Gijón: Ediciones Trea, 2008, p. 13

La comunicación oral fue desplazada por la palabra escrita como vehículo para la transmisión de la cultura. Asimismo, la irrupción de la imprenta acarreó cambios profundos en la difusión masiva del conocimiento. Desde esta perspectiva ahora se plantean incógnitas acerca de cómo habrán de conformarse los nuevos esquemas culturales a la luz de las nuevas posibilidades comunicativas.

Se plantea la posibilidad de que las tecnologías de nuevo cuño asuman un carácter excluyente respecto de sus predecesoras, en cuyo caso

Estaríamos abocados a una cultura electrónica de naturaleza acaso refractaria en relación a los planos culturales del pasado.

Así, la nueva plataforma de difusión se presenta, a juicio de muchos, como una alteración amenazante de la permanencia de la cultura escrita o, si se prefiere, a la subsistencia de la cultura impresa. Dentro de este contexto Filiasi Carcamo interpreta que la delineación tripartita de la historia, fundada en las tecnologías de comunicación, se proyectará en adelante hacia una sociedad postalfabética.<sup>27</sup>

El tema no es algo menor: se trata de la permanencia o la desaparición de la palabra impresa. El autor citado hace eco de preocupaciones y planteamientos formulados hace más de 30 años. En su libro menciona algunas hipótesis en el sentido de que el fin de la palabra impresa podría incluso resultar benéfico para la humanidad. Seguidores de Marshall McLuhan consideraron que la imprenta propició un conocimiento plano, abstracto y desfasado de la realidad:

Que fomentó la fragmentación de la sociedad y el tribalismo al producir al hombre solitario como pensador, al hombre del libro, desgajado del vivo entorno de las corrientes culturales de la comunidad. En otro aspecto consideran que la comunicación escrita provoca la actividad parcial o unidimensional del ser humano al impedir el ejercicio de su rica condición multisensorial. El alfabeto, en cierto sentido, volvió a expulsar al hombre del Paraíso.

Los modernos medios de comunicación, precisamente, constituirían el instrumento adecuado para el retorno de la comunicación a su naturaleza comunitaria de percepción sensorialmente múltiple, sinestésica, más adecuado a las condiciones reales del ser humano. De acuerdo con esta teoría se trataría de una especie de retorno a las condiciones

---

<sup>27</sup> Juan B. Olaechea. *El libro en el ecosistema de la comunicación cultural*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/ Ediciones Pirámide, 1986, p. 16-17.

primigenias de la comunicación cuando ésta se realizaba a viva voz, acompañada del gesto, de la expresión e incluso de la música. De este modo, por medio del intercambio personal, se volvería a forjar la cohesión humana y la integración social.<sup>28</sup>

Hasta ahora ninguna de estas prospectivas se ha hecho realidad. Sin embargo, desde hace más de una década algunos periódicos nacionales y del extranjero comenzaron a impulsar sus portales en internet. Se puede citar, entre otros, *The New York Times*, *El País*, *El Universal* y *Reforma*. Por su parte, *Proceso*, con el retraso que lo caracteriza en materia de tecnología, comenzó a desarrollar su edición electrónica y a preparar contenidos para iPad.

En las democracias modernas la prensa ha desempeñado un papel de primer orden en lo que se refiere al control social. La propagación del conocimiento permite un mayor desarrollo que actúa a favor de la libertad; sin embargo, cuando el poder se percata de que el pensamiento avanza y socava los cimientos de su palacio hace cuanto sea necesario para sobornar a la inteligencia y ponerla a su servicio.<sup>29</sup>

Ahora los gigantes mediáticos se han ido adueñando de productoras de cine, editoriales, cadenas de televisión y radiofónicas, periódicos y revistas. A este conjunto y sus productos Theodor W. Adorno y Max Horkheimer se referían –desde 1944– como la industria cultural.<sup>30</sup>

Veinte años después, Adorno retomó y profundizó el concepto:

Los comerciantes culturales de la industria se basan, como dijeron Brecht y Suhrkamp hace ya treinta años, sobre el principio de su comercialización y no en su propio contenido y su construcción exacta. Toda la praxis de la industria cultural aplica decididamente la motivación del beneficio a los productos autónomos del espíritu. Ya que en tanto que mercancías esos productos dan de vivir a sus autores, estarían un poco contaminados. Pero no se esforzaban por alcanzar ningún beneficio que no fuera inmediato, a través de su propia realidad. Lo que es nuevo en la industria cultural es la primacía inmediata y confesada del efecto, muy bien estudiado en sus productos más típicos. La autonomía de las obras de arte, que ciertamente no ha existido casi jamás en

---

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>29</sup> William Hazlitt. *De la relación entre los tragasapos y los tiranos*. Guadalajara: Taller Ditoria, 2011, p. 3.

<sup>30</sup> Max Horkheimer y Theodor W. Adorno “La industria cultural. La Ilustración como engaño de masas”, en: *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 2001, p. 165.

forma pura, y ha estado siempre señalada por la búsqueda del efecto, se vio abolida finalmente por la industria cultural.<sup>31</sup>

El advenimiento y desarrollo de internet hizo posible la creación de una red global que cada vez más abarca casi todo el quehacer humano y amenaza con no dejar un resquicio sin control ni supervisión.

Además, la revolución cibernética trajo consigo cambios en los ámbitos de la vida cotidiana y las formas de trabajo. Los medios de comunicación se han ajustado a estas transformaciones como puede verse en el ámbito del cine y la música. Asimismo, los medios impresos en las metrópolis van migrando a las páginas electrónicas lo cual deberán hacer en el mediano plazo sus homólogos de países como México.

Ante esta eventualidad *Proceso* se ha preparado con el diseño de un portal – [www.proceso.com.mx/](http://www.proceso.com.mx/)– en el que cada semana se vierten los contenidos de la edición impresa; también se ha creado un espacio destinado a hemeroteca en el que estarán disponibles números atrasados.

La revista opera con dos vertientes. La noticiosa que se integra de la siguiente manera: Nacional, Narcotráfico, Reportaje Especial, Estados, Economía, La Capital, Cultura y Espectáculos, Internacional y Deportes. En lo tocante a opinión se cuenta con la sección de Análisis y los cartones.

Los suplementos son: “Proceso Jalisco”, “Prisma Internacional”, “Cultura en la Mira” y “Ciencia y Tecnología”. De éstos, sólo en el primero intervienen los integrantes de la Mesa.

---

<sup>31</sup> Theodor W. Adorno y Edgar Morin. *La industria cultural*. Bs. As.: Editorial Galerna, 1967, p. 10.

## Operación y procedimientos

### Edición

El primer paso en el trabajo de edición consiste en leer la nota de principio a fin para familiarizarse con ella. De esta manera se determinará cuáles son las oraciones complejas, las estructuras poco claras, así como la magnitud de los cambios a realizarse. Durante mi estancia en la revista tres editores se hacían cargo de la edición nacional y dos más del suplemento *Proceso Jalisco*.

La elaboración de éste –ya cumplió 10 años– implica gran desgaste y esfuerzo, pues a pesar de que cuenta con una considerable infraestructura: oficinas, personal administrativo y reporteros, el peso fundamental de su elaboración recae en los editores de *Proceso*. Los reporteros de Guadalajara envían notas flojas y de calidad cuestionable por lo cual deben reestructurarse por completo para su publicación.

El estilo periodístico es la manera particular que los reporteros imprimen a sus escritos; por esta razón varía de una persona a otra y de un texto a otro, incluso dentro del mismo medio. En la redacción de noticias, crónicas y reportajes se aplica el estilo informativo caracterizado por su concisión y claridad, con base en el uso de frases breves y la adjetivación precisa. De esta manera el escrito tiende a ser vigoroso e incisivo.

En ocasiones el editor modifica la nota no sólo en términos ortográficos y sintácticos, sino de estructura, de organización. Detrás de una entrada<sup>32</sup> sosa y convencional puede estar el meollo del texto. No son pocas las veces en que lo sustancial se encuentra al final de la nota, y debe dársele la vuelta a fin de cumplir con su cometido periodístico.

Hay quienes recomiendan que desde la entrada se responda a las preguntas *qué, quién, cómo dónde cuándo y por qué*. Aunque cualquier nota estaría incompleta sin estos elementos, hay otros infaltables, por ejemplo, *según quién, para qué y cuánto*.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> En términos periodísticos, la entrada busca atrapar al lector, retener su atención. He aquí un ejemplo aportado por José Emilio Pacheco en su columna “Inventario”: “El nombre de México ya no figura en nuestro vocabulario. Lo sustituye en las conversaciones una expresión de furia, despecho y desprecio: ‘Este país. Ya no se puede vivir en este país. A este país ya se lo llevó la chingada. Este país es el más corrupto del mundo. Qué gente la que gobierna este país. No aguanto un minuto más a este país’”. *Proceso*, 22 de junio, 1987.

<sup>33</sup> Alex Grijelmo. *El estilo del periodista*. México: Taurus, 2011, p. 34.

En la Mesa se evita que los reporteros editorialicen sus notas. No deben deslizar su opinión, salvo cuando se trata de reportajes que entran en el ámbito de los géneros interpretativos. Una manera de enmascarar un punto de vista con una información consiste en atribuir ésta a fuentes anónimas. Así proceden algunos reporteros o incluso los mismos medios.<sup>34</sup>

Cuando los escritos llegan a Edición se distribuyen entre los integrantes de la mesa. Los textos se entregan en el siguiente formato: tamaño carta, con márgenes de 3 centímetros a la izquierda, 3 a la derecha; 2.5 arriba y 2.5 abajo, sin justificar. La fuente utilizada es Times New Roman de 14 puntos, con interlínea –el espacio entre dos líneas– de 1.5.

Los párrafos contienen de cinco a ocho líneas como máximo, a fin de aligerar la lectura. Hay excepciones a este uso cuando el texto fluye bien. Es necesario colocar conectores o goznes para dotar al texto de agilidad, ritmo y sentido. La extensión de las notas puede ser de ocho a 12 cuartillas, mientras que los recuadros complementarios sólo abarcarán de cuatro a seis hojas. Algunos reporteros no están conscientes de la tiranía del espacio y se extienden a 14 o 16 cuartillas lo cual dificulta el trabajo editorial, pues al recortar los textos, como ya se indicó, se corre el riesgo de romper la estructura del texto y quitarle partes medulares.

El epígrafe es la presentación de la nota. Constituye un elemento para atrapar la atención del lector. Cada dos cuartillas se incluyen cabezas intermedias, con el propósito de romper bloques de texto y aligerar la lectura o indicar un cambio de dirección en el discurso.

A los editores les corresponde elaborar el índice de la revista y para ello elijen las fotografías del lienzo;<sup>35</sup> éstas deben reflejar con la mayor precisión posible el contenido de las notas a las que alude. En la selección de imágenes prevalece, ante todo, el criterio periodístico por encima del estético.

El trabajo cotidiano del editor le permite elaborar su propio libro de estilo o, mejor dicho, un conjunto de normas y preceptos –una especie de vademécum– que si bien se apegan a los lineamientos de la publicación adquieren características particulares que

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 35.

<sup>35</sup> Composición de imágenes en forma de tira mediante la cual se ilustra el índice.

incluso podrían marchar a contracorriente de las formas establecidas. Esta guía permite ahorrar tiempo y le confiere al trabajo consistencia y profesionalismo.

Para desarrollar el contenido de la guía deben anotarse todos los puntos que generan dudas mientras se edita. Después deberá decidirse cómo se superarán los escollos. Para este fin tengo en cuenta las siguientes normas:

- Un párrafo no debe comenzar ni terminar con un verbo.
- Ningún párrafo debe contener más de siete líneas, salvo cuando las oraciones se enlazan de manera natural y hay fluidez en el texto.
- Siempre se optará por frases cortas y directas a fin de evitar circunloquios o ideas confusas por la profusión de palabras y sentidos.
- Se evitarán repeticiones de palabras los cual denota pobreza de lenguaje, y se evitará caer en el uso de la sinonimia extrema la cual resulta poco práctica y pedante.
- Nunca se utiliza el presente histórico y se cuidará que a lo largo del texto haya uniformidad y consistencia en el manejo de los tiempos verbales.

Como ya se indicó el editor cuida que el texto tenga fluidez, y para ello lo estructura de tal manera que no presente saltos ni discontinuidades. Las oraciones y frases, cortas de preferencia, deberán ir entrelazadas al igual que los párrafos. Algunos escritores componen párrafos enormes e incluso con muy poca puntuación; sin embargo, pocos manejan el lenguaje para escribir de esta manera sin que sus escritos se conviertan en parrafadas o verdaderos galimatías.

En pocos medios se estila que los editores intervengan en los artículos o notas de opinión, pues se parte de la idea de que al ir firmados el autor asume la responsabilidad de sus opiniones. No obstante, en *Proceso* los integrantes de la Mesa pueden meter mano en la mayor parte de esos textos, excepto en los de Olga Pellicer, Denise Dresser y Miguel Ángel Granados Chapa, cuando aún vivía. Ellos no permitían que se cambiara ni una coma. Se sabe que el del editor es un trabajo solitario, pero en la Mesa esta condición se lleva al extremo. Nadie ayuda a su compañero, no hay trabajo en equipo y ello incide en la calidad del trabajo que podría elevarse si existiera colaboración entre los integrantes del grupo.

## Normas

Como parte de su política editorial<sup>36</sup> *Proceso* excluye las prácticas u omisiones que amenacen los principios de la democracia, la justicia, los derechos humanos y el estado de derecho. Aunque ejerce y defiende la libertad de expresión, los editores aplicarán criterios para evitar expresiones que denoten chovinismo, xenofobia y discriminación.

Cuando una nota tiene datos poco claros o incluso contradictorios, el editor pide al reportero que los verifique. En temas controversiales se cuida que el texto tenga un carácter meramente expositivo sin sesgo alguno.

Las notas informativas se ciñen a la objetividad periodística, por lo cual en la edición se suprimirá cualquier juicio subjetivo por parte del reportero. En cuanto a la estructura de la nota se buscará que ésta privilegie algunos aspectos y relegue otros. Por su naturaleza, géneros como la entrevista, la crónica y el reportaje dan al reportero cierto margen para externar su postura o juicios de valor. No obstante, los editores permanecen atentos para evitar excesos.

Las declaraciones de un entrevistado no se plasman tal cual; se suprimen los errores sintácticos o de dicción en que incurra, a menos que éstos adquieran un sentido periodístico. El editor también podrá resumir ideas y eliminar frases rebuscadas, sin alterar el sentido de los pronunciamientos. En las notas de color es permisible aprovecharse de algunos hábitos, gestos o manías de los declarantes para imprimirle vivacidad a la narración, sin llegar al extremo de ridiculizarlos.

A veces el reportero se vale de fuentes que solicitan el anonimato, pues teme represalias. Este uso es válido siempre y cuando no se abuse de él. En tiempos recientes la dirección de la revista optó por incluir notas relacionadas con el tema del narcotráfico sin la firma de sus autores. Al final del texto, en un pequeño recuadro, se aclara que por la violencia e inseguridad prevalecientes en México se omite el nombre del reportero, y el medio asume por completo la responsabilidad de los contenidos.

En el caso de las entrevistas el editor cuidará que las preguntas sean breves; las respuestas demasiado extensas se sintetizarán, sin alterar el sentido de las declaraciones.

---

<sup>36</sup> Los lineamientos expuestos a continuación se encuentran plasmados en el *Manual de Estilo*.

Bajo ninguna circunstancia se tuteará al entrevistado, pues ello le resta seriedad al trabajo.

Los textos de corte informativo responderán en los primeros dos o tres párrafos a las preguntas clásicas: quién, cómo, dónde, cuándo y por qué. No ocurre lo mismo en la crónica y el reportaje; en estos géneros el periodista tiene libertad para estructurar el texto de la manera que estime conveniente, sin caer en excesos como colocar la parte medular en las últimas líneas. Lo idóneo es producir textos vigorosos, fluidos y concisos.

En la construcción gramatical se opta por las formas activas de los verbos, con algunas excepciones marcadas por el contexto y por un estilo eficaz para la comunicación. También se escribe en un solo tiempo verbal: el pasado; en el caso excepcional de utilizar el presente histórico se hará sin realizar cambios abruptos que confundan al lector.

La repetición de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios en las cláusulas u oraciones no constituye un error, aunque denota pobreza de lenguaje y puede molestar a los lectores. Un texto con numerosas repeticiones de palabras –también de ideas– deja la impresión de descuido o monotonía. Al eliminar las reiteraciones es posible descubrir formas de redacción más eficaces, aunque no siempre más sencillas.

Es recomendable que el reportero lea cuando menos dos veces su nota antes de entregarla. En la primera lectura corrige la sintaxis, elimina ambigüedades y suprime gazapos e imprecisiones; en la segunda afina la sintaxis, mejora la fluidez del texto y elimina los errores que pudo cometer al hacer modificaciones. Este procedimiento es ineludible en el caso de los editores.

En la Mesa se evalúan la actualidad, el interés y la pertinencia de los materiales entregados por los reporteros. También mejora el texto mediante síntesis, reestructura y corrección, sin suprimir nada significativo ni alterar la sustancia o el sentido de los escritos. Asimismo, respeta el estilo del autor, siempre y cuando se apegue a la política editorial de la revista.

Los editores redactan las cabezas y los epígrafes de las notas. Las primeras reflejan la esencia del texto, en tanto que los segundos son una síntesis interpretativa del texto. Ambos se escriben para atraer la atención del lector. Es necesario cuidar que sean autónomos; es decir, que para entender el epígrafe el lector no deba remitirse a la cabeza.

Al cabecear el editor no incurrirá en injurias. No obstante, si algún entrevistado emite críticas acerbas o juicios radicales podrá apoyarse en ellos para hacer los titulares, con las siguientes condiciones: lo hará con sensibilidad y responsabilidad. También deberá demostrar que la esencia del texto lo exige. Por último, recurrirá a los dos puntos y a las comillas para consignar la fuente.

Es muy importante que en la relación entre el reportero y el editor prevalezca la confianza y el respeto. Cuando se altera el fondo, sentido o espíritu de un escrito es necesario hacérselo saber al reportero para que decida si mantiene su firma en la nota. No obstante, para fines prácticos el editor tiene toda la autoridad para realizar las modificaciones que estime necesarias con apego a las políticas de la revista.

En ocasiones –y esto ocurre con cierta frecuencia– hay formas coloquiales, procedentes del caló o propias del estilo que, a primera vista, parecen incorrectas, pero que son *incorrecciones con sentido* –psicológico, sociológico, literario o periodístico– que deben respetarse. A fuerza del uso generalizado en los medios de comunicación algunas palabras se utilizan de manera equívoca. Por ejemplo, un editor recién llegado a la revista y que presumía de gran experiencia laboral en los mejores diarios del país se sorprendió cuando supo que toda su vida había utilizado incorrectamente la palabra “adolecer”, pues, según él, era lo mismo que “carecer”, cuando en realidad significa lo contrario; esto es “causar dolencia o enfermedad” o bien “tener o padecer algún defecto”.<sup>37</sup>

Es muy usual utilizar la locución propositiva “en base a”, e incluso un diccionario de dudas y dificultades avala este uso y plantea que equivale a “basándose en”.<sup>38</sup> En la Mesa nos inclinamos por utilizar, de manera invariable, “con base en”. Cuando se habla del carácter de una persona suele decirse que es introvertido o “extrovertido”. Esta última palabra se usa de manera incorrecta, pues el prefijo “extro” no existe en español, por lo cual deberá decirse “extravertido”.

Aunque el reportero gráfico tiene la obligación de fotografiar hechos sangrientos, en la Mesa se procura reducir al mínimo imágenes con cuerpos mutilados o decapitados. Cuando sea indispensable la utilización de este tipo de gráficas se hará con las que resulten

<sup>37</sup> DRAE, 22ª. ed. <http://lema.rae.es/drae/?val=adolecer>.

<sup>38</sup> Manuel Seco. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1988, p. 69.

menos truculentas, y sin entrar en detalles concitadores de morbo y sensacionalismo.

El trabajo de edición requiere de un método; por lo general éste es producto de la experiencia. Al enfrentarse a un texto es fácil caer en la tentación de realizar modificaciones al tiempo que se lee, pero este es un error que debe evitarse, así como la manía de hacer cambios innecesarios para dejar el texto al gusto de quien edita.

En primer lugar el editor leerá el texto de corrido y de principio a fin, pues sólo así es posible tener una idea completa de la estructura y los problemas de la nota. Así, el editor se hace las siguientes preguntas: ¿es interesante?, ¿está bien dividido?, ¿las secciones siguen un orden lógico y coherente? Al encontrarse con párrafos confusos y errores deberán marcarse para volver a ellos posteriormente.

Por ello, los cambios se efectúan a partir de la segunda lectura, pues en ésta puede apreciarse la concisión, el tono y la fluidez del texto. La revisión ortográfica queda para el final.

Entre las cualidades de un buen texto destacan las siguientes:

- Claridad: abarca todos los temas relevantes.
- Tono: es apropiado para lo que se desea comunicar.
- Precisión: los hechos se presentan de manera correcta y son consistentes.
- Claridad: el lenguaje utilizado es claro, sencillo y directo.<sup>39</sup>

#### El seminario

A comienzos de 2006 los desencuentros entre reporteros y editores e incluso entre éstos escalaron a un punto en que fue necesaria la intervención del director, quien organizó un seminario de crónica destinado al personal de la revista involucrado en la redacción y edición de textos. El propósito de este curso buscaba sensibilizar a los participantes en torno a la importancia de escribir textos pulcros y eficaces para la comunicación.

El grupo de expositores se integró de la siguiente manera: David Lida, escritor neoyorquino representativo de la nueva crónica en Estados Unidos; Juan Villoro, escritor,

---

<sup>39</sup> Jo Billingham *Op. Cit.*, p. 39.

ensayista y traductor; Julio Villanueva Chang, periodista peruano fundador y director de la revista *Etiqueta Negra*, y Carlos Monsiváis. El curso tuvo una duración de 12 semanas e incluso acudió a varias sesiones el fundador de *Proceso*, Julio Scherer García, quien refirió algunas anécdotas y elogió la narrativa de Villoro. Contra lo que pudiera pensarse, el seminario no despertó un interés generalizado, pues se abstuvieron de participar varios reporteros y un editor.

Para las exposiciones se estableció una dinámica fluida. A los participantes se les pidió la entrega de ejercicios prácticos de escritura. Podían ser crónicas, reseñas, reportajes o entrevistas. Al principio algunos reporteros se mostraron reacios a mostrar sus escritos; no obstante, terminaron por entregarlos. En uno o dos casos se atrevieron a enviar textos de su autoría, pero ya publicados; es decir, pulidos previamente en la mesa de edición.

Luego de evaluar el ejercicio los ponentes emitieron su opinión: se dijeron sorprendidos por el hecho de que entre los escritos de los reporteros no hubo ninguno que –a su juicio– fuera bueno. En cambio, elogiaron las crónicas presentadas por los editores. Más allá de la corrección gramatical y el estilo cuidado –lo menos que puede esperarse de la Mesa– encomiaron la sustancia periodística del despliegue narrativo.

En algunas disertaciones hubo críticas en torno a la manera como se practica el periodismo en *Proceso*. Casi todas las observaciones planteadas por Lida y Villanueva se refirieron a lo que consideraron fallas de planeación. No entendían, plantearon, por qué se trabaja con el vértigo informativo característico de un diario cuando se trata de una publicación semanal. Es decir, se reacciona al botepronto ante hechos de última hora y no se sigue un esquema definido en cuanto a reportajes o crónicas de largo aliento –ausentes en la revista–, cuya realización no está sujeta a la tiranía de la coyuntura.

El afán de ganar la nota y cerrar la edición con los acontecimientos de última hora ocasiona que el reportero elabore su texto bajo una gran presión, en horas de la madrugada del sábado, muchas veces con datos poco precisos –cuando no equívocos– y un notorio descuido en todas las fases del trabajo. Es un precio muy alto el que se paga para competir con los diarios ante los cuales el semanario lleva un hándicap evidente.

Las interminables modificaciones al esquema no sólo repercuten de manera negativa en los reporteros que el día de cierre deben trabajar presionados por el tiempo de entre-

ga. Los cambios y vaivenes desgastan a todo el personal –editores, diseñadores, correctores son quienes más resienten la ausencia de brújula–, pues suele ocurrir que en vez de armar un número de la revista el material acumulado alcanzaría hasta para integrar tres. Las notas sobrantes no siempre se desaprovechan, pues de no hacerse anacrónicas se les actualiza y pueden incluirse en los siguientes números.

En ocasiones es justificable retrasar el cierre para incluir notas de última hora, incluso cuando esto modifique todo el esquema. Ello ocurre de manera excepcional cuando se trata de eventos muy trascendentales a escala nacional. Un buen ejemplo de ello ocurrió la tarde del 4 de noviembre de 2008 al accidentarse la aeronave en que viajaban Juan Camilo Mouriño, a la sazón secretario de Gobernación y José Luis Santiago Vasconcelos, quien fuera titular de la Subsecretaría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada. No hubo sobrevivientes del siniestro el cual dio lugar a toda suerte de especulaciones que terminaron por diluirse con el transcurso del tiempo.

A continuación se plasman algunos de los aspectos destacados por los ponentes a lo largo del seminario. Para empezar se hizo un repaso del concepto de periodismo, a fin de responder una pregunta: ¿cuándo vale la pena contar una historia? Asimismo, Lida planteó la necesidad de elaborar perfiles –y de crear una tradición al respecto– a fin de dar solidez a la investigación periodística. Éstos se realizan a partir de exhaustivas pesquisas para determinar las principales características tanto de personas como de instituciones.

El periodismo es un oficio desgastante, agotador y por ello quien lo ejerce debe administrar el esfuerzo; es decir, organizar su tiempo. Actualmente se ha perdido la capacidad de asombro, por lo cual es preciso redirigir la mirada a fin de revalorar aquello considerado como poco relevante.

Un elemento importante del periodismo narrativo –sin presencia en la revista, como ya se indicó– consiste en plasmar las escenas y explicarlas exhaustivamente a fin de atrapar al lector. Al respecto, los ponentes mencionaron la crónica “Frank Sinatra está resfriado” publicada en abril de 1966 en la revista *Esquire*<sup>40</sup> por el escritor Gay Talese, la cual constituye, según ellos, el mejor ejemplo del uso de perfiles para estructurar una historia.

Por otra parte, se indicó que escribir bien es un deber ético para superar un entorno

---

<sup>40</sup> [http://www.esquire.com/features/ESQ1003-OCT\\_SINATRA\\_rev](http://www.esquire.com/features/ESQ1003-OCT_SINATRA_rev)

como el actual donde prevalece la magnificación de la ignorancia. Desde esta perspectiva, la tarea del periodista no sólo consiste en narrar, sino ante todo debe explicar los fenómenos que aborda. Sólo así podrá captar la trascendencia de una historia y convertir la experiencia en discurso. Al final, el seminario no produjo los resultados que se esperaban, pues tanto reporteros como editores persistieron en el uso de sus esquemas y modelos, muchas veces enfrentados entre sí.

## Formación y diseño de planas

El perfil editorial es la apariencia del semanario conferida por la redacción, el diseño, la diagramación. A su vez, la identidad gráfica se encuentra determinada por el formato, las cabezas, el ancho y distribución de las columnas y la tipografía. También entran en juego los elementos de diseño como pantallas, plecas, colores de tinta y tipo de papel. Todo ello imprime un sello distintivo que a fuerza de constancia y repetición el lector reconoce.

Una vez editadas las notas se turnan al área de diseño para la formación las planas mediante un *software* dedicado a este propósito. Realizada la diagramación las pruebas se envían al área de corrección donde se revisan y se incorporan enmiendas. Luego de este procedimiento se imprimen segundas pruebas para una última vista por parte de los editores, quienes autorizan la impresión final.

Los editores aplican normas tipográficas para que el texto gane en claridad y la página en equilibrio estético. No permiten que más de tres líneas terminen con guion de corte de palabra, ni con signos de puntuación u ortográficos. Asimismo, impiden que más de tres renglones comiencen o terminen con la misma letra, pues esto puede distraer al lector.

Se procurará que en dos líneas consecutivas de texto no coincidan sílabas o palabras iguales, pues ello da lugar a la formación de blancos antes o después de los vocablos, y con ello se originan los callejones.<sup>41</sup> En la división silábica no deben quedar al final o principio de línea fragmentos de términos cuyo significado pueda ser obsceno o malsonante, por ejemplo: dis-putas, ano-malías, cál-culos. Al final de línea no se dejarán abreviaturas y se suprimirán las *viudas* y los *huérfanos*.

Para diferenciarlos de las notas armadas a tres y a cuatro columnas, los artículos y adelantos de libros se forman a dos. Así se presentan algunas veces los materiales que forman parte de reportes especiales.

## Un problema y su solución

En una edición reciente del semanario, a punto del cierre, al revisar el rol de la publicidad

---

<sup>41</sup> Zavala Ruiz. *Op. Cit.* p. 360.

un editor se percató de que el diseñador encargado de formar el primer paquete omitió un anuncio de plana completa. Con la presión del tiempo encima fue necesario buscar alternativas para salir de la contingencia. El primer inconveniente fue que el anunciante contrató el anuncio para que se incluyera en el primer bloque; es decir, no había posibilidad de ubicarlo en otra sección. El segundo fue que con las planas ya formadas sería muy difícil reestructurarlas en un nuevo orden.

La primera opción para resolver el problema consistía en eliminar dos anuncios de la revista que estaban como cintillos, a fin de ganar el mayor espacio posible. También se pensó en reducir el tamaño de la caja del texto y achicar las fotografías. Se optó por esta alternativa; sin embargo, con el reacomodo se formaron algunos callejones y también hubo párrafos que se rompieron al final.

La publicidad ya sea de la revista o la que contratan los anunciantes se revisa escrupulosamente. Se cuida el contenido así como el diseño. Aunque los anuncios externos ya vienen formados, cuando detectamos erratas o cualquier falla nos comunicamos con el cliente para hacérselo saber y que tome su decisión.

### Ediciones especiales

En el semanario se realizan ediciones especiales acerca de temas específicos. Durante mi permanencia en la revista –de abril de 2005 a noviembre de 2013– participé en la elaboración de 27 títulos. Cada uno era monográfico y por lo general constó de 82 páginas. A un integrante de la Redacción se le encomienda el acopio y selección de materiales, mismos que solicita a reporteros o colaboradores o acude al Banco de Datos para recabarlos. Una vez reunidos, los envía a la mesa de edición donde se decide la extensión definitiva de los textos, con base en el espacio disponible.

Los números se integran de dos formas: en la primera se juntan textos publicados con antelación a los cuales se les hacen varios ajustes, se suprimen anacronismos y erratas de origen. En la segunda los textos son nuevos y se someten a todas las etapas –edición, corrección y diseño– hasta su impresión final. Este es un listado de los números publicados durante mi estancia en el semanario y en cuya elaboración participe en mayor o menor medida.

- No. 16. *Juan Pablo II*.
- No. 17. *The mexican Hollywood*.
- No. 18. *Satanás*.
- 30 Aniversario. Catálogo de portadas*.
- No. 19. *Historias sin retoque Calderón, López Obrador, Madrazo*.
- No. 20. *El poder, la gloria y el mito*. (Fidel Castro).
- No. 21. *Cien años de Soledad. 40 Aniversario*.
- No. 22. *China. Beijing 2008*.
- No. 23. *Tlatelolco 68, la impunidad*.
- No. 24. *El México narco*. Primera parte.
- No. 25. *El México narco*. Segunda parte.
- No. 26. *La infancia en México. Érase una vez...*
- No. 27. *El Muro, 1989-2009. Berlín*.
- No. 28. *La guerra del narco*. Primera parte.
- No. 29. *La guerra del narco*. Segunda parte.
- No. 30. *La obsesión por el poder* (Carlos Salinas de Gortari).
- No. 31. *¡Vámonos a la bola! 1910-2010*. (Archivo gráfico de *Proceso*)  
*35 años de fotoperiodismo (1976-2011)*.
- No. 32. *Los rostros del narco*. Primera parte.
- No. 33. *Los rostros del narco*. Segunda parte.
- No. 34. *La tragedia de Juárez*.
- No. 35. *Heroínas anónimas*.
- No. 36. *“El Chapo”*. *Crimen y poder*.
- No. 37. *Con Zeta de muerte*. Primera parte.
- No. 38. *Con Zeta de muerte*. Segunda parte.
- No. 39. *El sexenio según “Monosapiens”*.  
*El sexenio de la muerte. Memoria gráfica del horror*.
- No. 40. *La Decena Trágica. Memoria gráfica*.  
Edición especial Jalisco. *Seis años de pesadilla*.
- No. 42. *Testimonios de Tlatelolco 1968-2013*.

A mediados de 2013 se me encomendó la coordinación editorial de un número especial dedicado a las sectas en México. Un reportero se encargó de reunir los materiales para llenar las 82 páginas disponibles. En este caso todas las notas eran inéditas y mostraban una calidad muy dispereja: mientras algunas fueron escritas por especialistas en asuntos religiosos como Bernardo Barranco o el reportero Rodrigo Vera y no requerían demasiado trabajo de edición, otras las redactaron corresponsales de la revista en varios estados, y muchas de éstas prácticamente debieron reescribirse.

Numerosos factores influyeron para el retraso del trabajo; quizás el más importante consistió en que el jefe de la Mesa decidió que yo debía encargarme de todo el trabajo. A la postre y cuando se detectaron deficiencias en los textos, el director me comentó que el editor en jefe debía reconocer su error al dejarme solo con un reto que terminó por superarme, pues para un trabajo de tal envergadura se necesitaba por la menos la participación de tres o cuatro editores. La publicación de ese número especial se pospuso casi un año.

#### Adelantos de libros

Con frecuencia las editoriales envían novedades bibliográficas y el director pide a los editores que seleccionen fragmentos para su publicación. Esta es una manera de promover la obra. Cuando se considera que el libro puede ser interesante para los lectores del semanario, por su calidad o temática, se escribe una reseña.

Cuando Julio Scherer lanza un nuevo libro o reedición, los integrantes de la Coordinación Editorial se abocan a preparar las notas relativas al suceso. A los editores se nos daba la instrucción de “no tocar los textos de don Julio”, aunque detectáramos errores. En alguna ocasión que la mano comedida de un editor le enmendó la plana, se desató la furia del laureado periodista y, por ende, la del director. Incluso se dijo que el imprudente editor sería despedido, aunque el asunto no pasó a mayores.

## La actualidad

La trayectoria de *Proceso* puede dividirse en tres etapas: la primera comenzó con Julio Scherer García como fundador y director. Su arranque fue espectacular, con una plantilla de periodistas que le dieron gran prestigio y proyección. La segunda se inició 20 años después, en noviembre de 1996, cuando Scherer, Vicente Leñero y Enrique Maza renunciaron a sus puestos directivos para dejarlos en manos de un colectivo formado por seis periodistas divididos en dos grupos.

Así, se formaron dos triunviratos: en el primero estaban Carlos Marín, como coordinador de información; Rafael Rodríguez Castañeda, jefe de redacción, y Froylán López Narváez, responsable de edición. En el segundo, con menor rango jerárquico, se ubicaban Gerardo Galarza, Carlos Puig y Francisco Ortiz Pinchetti, quienes fungían como subdirectores. Así transcurrieron más de dos años en los que menudearon los desacuerdos. Las pugnas constantes hicieron necesario un golpe de timón que ocurrió el 23 de marzo de 1999, cuando el consejo de administración –en realidad Julio Scherer– designó como director a Rodríguez Castañeda.<sup>42</sup> Tanto Marín como López Narváez salieron con unos cuantos de sus adeptos.

Las piezas se reacomodaron: Puig se marchó a cursar estudios al extranjero, Galarza quedó al frente de la agencia de noticias *Apro* y Ortiz Pinchetti fundó Reporteros en Proceso, una organización de “pares” que pretendía representar a los periodistas ante los directivos del semanario, quienes de ninguna manera permitirían la formación de un sindicato que pudiese menoscabar su capacidad de mando y maniobra. Es posible que esta acción sembrara una semilla de resentimiento hacia el veterano periodista; a la postre se buscó el pretexto para despedirlo junto con su hijo.

Ahí no paró el encono. Cuando a Ortiz Pinchetti lo designaron director de Notimex, a comienzos de la administración foxista, se le ocurrió –fruto de su inexperiencia en el sector gubernamental– promover un libro de su autoría aprovechando infraestructura de la agencia de noticias. Como en la obra había críticas a Scherer, éste acudió a la Presidencia

---

<sup>42</sup> Puede leerse un relato de estos acontecimientos en: Julio Scherer García. *Vivir*. México: Grijalbo, 2012, p. 90.

de la República para exigir la destitución del bisoño funcionario, pues había usado recursos públicos para fines personales. El presidente Fox no pudo hacer nada para mantenerlo en el cargo.

En este ambiente de ajustes de cuentas comenzó el periodo de Rodríguez Castañeda. A lo largo de su gestión que abarca casi tres lustros se observa un declive gradual, pero sostenido, en la calidad de la revista. Durante sus primeros 20 años –en la época de Scherer y Leñero– el trabajo de investigación periodística y su originalidad le permitían ejercer tal influencia que imponía una parte de la agenda nacional. En contrapartida, durante los últimos tiempos la publicación encontró una zona de confort en la explotación del morbo ante el crecimiento desmedido del narcotráfico y sus atrocidades. La inclusión de fotos donde aparecen decapitados y cuerpos colgando de puentes garantizaban ventas seguras.

Sin embargo, esta fórmula terminará por agotarse más temprano que tarde y el periodismo de viejo cuño, al no renovarse, sucumbirá ante las nuevas formas de comunicación como las redes sociales basadas en medios digitales. En los últimos años miles de profesionales relacionados con el periodismo han perdido sus empleos y es evidente que el sector se encuentra en una crisis difícil de sortear.<sup>43</sup>

A raíz de la alternancia en el poder presidencial y durante el foxismo, *Proceso* dio cuenta de la estulticia del presidente, de la incapacidad de sus principales colaboradores, así como de la prepotencia y desmesura de Marta Sahagún, su esposa. También se exhibieron la rapacidad y corruptelas de los hijos de ésta, quienes contaron con la protección del gobierno para hacer grandes negocios a costa del erario y permanecer impunes. No obstante, este afán de crítica y denuncia a ultranza –en ocasiones rayano en la temeridad– condujo a la publicación por senderos peligrosos. Ejemplo de ello fue el largo litigio que mantuvo con la primera dama al que ya se hizo referencia arriba.

Desde el inicio de su sexenio, Felipe Calderón desató una guerra frontal contra el narcotráfico y el crimen organizado. De inmediato, *Proceso* se lanzó a fondo para cubrir esta temática, convencido de que despierta el morbo y eleva las ventas. Aunque logró su objetivo, esto le atrajo enconos y problemas. Varios de sus reporteros fueron amenazados

---

<sup>43</sup> Véase: <http://www.enlace.cu/index.php/2013/medios-de-prensa-herramienta-de-multimillonarios-en-estados-unidos/>, consultado el 05-08-14.

de muerte. A uno de ellos que le filtraron información, misma que manejó a la ligera y cuya publicación desató la furia de los cárteles del narco en su contra. Por ello fue necesario sacarlo del país y enviarlo a Madrid como corresponsal.

Ante el peligro que corren los periodistas que manejan temas del narco y delincuencia organizada, el director decidió que algunas notas no llevarían la firma del autor y la revista asumiría la responsabilidad de sus contenidos.

En muchos estados se impusieron las actividades criminales sin que las autoridades tanto locales como federales hicieran algo para impedirlo. Así ocurrió, por ejemplo, en Michoacán, Tamaulipas, Nuevo León, Jalisco y Veracruz, por citar sólo algunas entidades. En esta última, el 28 de abril de 2012, fue asesinada Regina Martínez, corresponsal del semanario. Hasta ahora el crimen permanece impune.

La difícil situación económica prevaleciente en el país ha ocasionado que muchos medios enfrenten problemas financieros. Para tensar aún más la situación, en julio de 2013, Publicaciones CITEM, una división de Grupo Casa Saba, se declaró en quiebra lo cual ocasionó que 60 revistas –entre ellas *Proceso*– dejaran de distribuirse en los anaqueles de locales cerrados como centros comerciales, cafeterías y tiendas departamentales<sup>44</sup>. De manera extraoficial se dijo que por este motivo Comunicación e Información (CISA), empresa editora del semanario, había registrado pérdidas por más de 30 millones de pesos, lo cual se reflejó en que a finales de mayo de 2014 a cada trabajador sólo se le entregaron 300 pesos como reparto de utilidades. Ello contrasta con años anteriores cuando, en promedio, recibían más de 25 mil pesos.

A fin de sortear sus problemas de distribución, el semanario creó un quiosco digital y estableció acuerdos con una empresa que lleva los ejemplares a terminales de autobuses y aeropuertos. Con sus propios medios canaliza las revistas a una oficina que a su vez las manda a todas las tiendas Sanborns, donde se encuentran a la venta tanto su edición impresa como la electrónica.

Como parte de estas acciones orientadas a darle viabilidad comercial a CISA, ahora

---

<sup>44</sup> Este fue el principio del fin del monopolio de distribución de medicamentos encabezado por Grupo Casa Saba. En diciembre pasado, fondos de inversión extranjeros adquirieron las subsidiarias que operan la distribuidora mayorista de productos farmacéuticos, incluidas las farmacias Benavides. <http://eleconomista.com.mx/grupo-casa-saba>, consultado el 04-06-14.

*Proceso* promueve, junto con editorial Debolsillo –perteneciente a Penguin Random House Grupo Editorial–, la venta de libros de Stephen King, “el rey del terror”. Asimismo, edita y comercializa publicaciones en torno al narcotráfico y la corrupción.

## Lectores

En noviembre de 2014 el semanario cumplirá 38 años. Son casi cuatro décadas de grandes cambios en México, y lapso en el cual por lo menos tres generaciones abrevaron en sus páginas. Para tener una idea de quiénes leen ahora la revista, conviene dar un vistazo a los datos de un sondeo realizado hace algunos años. Aunque hace falta un nuevo estudio el realizado hace casi nueve años brinda una instantánea bastante ilustrativa acerca de sus lectores.

De octubre de 2005 a septiembre de 2006, la empresa Ipsos-Bimsa realizó un Estudio General de Medios (EGM). Para ello se realizaron 30 mil entrevistas personales a sujetos de entre 13 y 64 años en las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey. Se trató de una muestra aleatoria, estratificada por ciudad, nivel socioeconómico y días de la semana.<sup>45</sup>

Durante el sondeo se confirmó el liderazgo de *Proceso* entre revistas similares. Su alcance en el último mes registrado (650 mil 789 lectores) triplicó al de su competidor más próximo, la revista *Vértigo* (263 mil 782), a las que le siguieron *Milenio Semanal* (99 mil 336), *Time* (64 mil 280), *Newsweek* en español (49 mil 358), *Siempre!* (29 mil 980) y *Newsweek* en inglés (14 mil 825).

En lo referente al *ranking* general de títulos, *Proceso* ocupó el lugar número 12 entre las revistas que leen los hombres; el 22 entre las más leídas por mujeres; el 14 entre los títulos que prefieren los lectores de 25 a 34 años; el 11 entre las favoritas de los lectores de 35 a 44 años, y el sexto entre lectores de 45 años en adelante. Conviene resaltar que, en todos estos casos, superan a *Proceso* revistas de otros géneros, como *TV y Novelas*, *TV Notas* y *Vanidades*. En el comparativo con diarios –basado en la lectoría del último ejemplar– *Proceso* se colocó en el séptimo lugar, no obstante que su

---

<sup>45</sup> *Proceso* 1580, enero de 2007.

edición es semanal. Aun así, superó en su alcance a periódicos como *El Norte*, *Milenio* y *Excélsior*.

### Perfiles

Aunque se considera a *Proceso* como una revista para personas mayores, 65% de sus lectores tiene menos de 45 años. Entre ellos hay miles de jóvenes que estudian secundaria o preparatoria. Un alto índice (35%) de personas mayores de 50 años lee *Proceso* desde sus primeros números.

El público del semanario lo constituyen personas de un amplio espectro de niveles de ingreso. Cuenta con un alto porcentaje de lectores de clase alta o media alta (A/B, C+) y también de los estratos socioeconómicos más vulnerables (D y E); ello a pesar de que la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem) la clasifica como publicación de precio medio.

Por otra parte, cuenta con un alto porcentaje de lectores clasificados como ejecutivos, los cuales, según los parámetros de Bimsa, son hombres y mujeres de entre 25 y 64 años, de nivel socioeconómico A, B, C+ y con personal a su cargo.

Un dato destacable es el nivel académico de quienes frecuentan la revista. El 40% tiene licenciatura completa. Este porcentaje está muy por encima del estándar de la población en general. En cuanto a su afinidad por los partidos políticos, la mayor parte no comulga con ninguno de ellos. Del resto, 23% se dice un poco, algo o muy identificado con la izquierda y 19% simpatiza con partidos que no son de izquierda.

### Hábitos de lectura

La casa es el lugar preferido para leer *Proceso*. Según la Caniem, los lectores dedican a ello 48 minutos, en promedio, 18 minutos más que el destinado a la lectura de revistas en general. Algunos la leen por más de dos horas; además, casi la mitad lo hace de un tirón, 38% divide la actividad entre dos y tres ocasiones y algunos distribuyen la lectura en más de tres etapas.

En general, se trata de personas muy bien informadas. Consumen más información que la gente promedio. Su gusto por la lectura queda confirmado, pues los medios a los que son más afines son las revistas, los diarios e internet (este último medio lo utilizan en gran medida para buscar información).

Quienes leen *Proceso* como primera opción casi no acuden a otras revistas políticas. En cambio, este semanario casi siempre es la segunda opción de lectura de aquellos que frecuentan otras publicaciones similares.

Los lectores de la revista no son sólo quienes la compran. De acuerdo con Bimsa, cada ejemplar es compartido en promedio por 1.55 personas. Cabe señalar que la mayor parte de los adquirientes del semanario son el soporte principal de su familia o quienes toman las decisiones de compra en el hogar. De los compradores de la revista, alrededor de 60% se hace de ésta en el punto de venta: prefiere adquirirla domingo a domingo, como parte de un ritual, en vez de comprar una suscripción.

### Capítulo 3

#### Aportaciones

Los integrantes de la Mesa editan los textos de todas las secciones de la revista, salvo los de Cultura, pues ésta tiene su propio editor, quien a la vez funge como coordinador. Durante los largos espacios “muertos” en los días de cierre –es decir, mientras se corregían los textos y se diseñaban las planas de la edición nacional–, un compañero de la Mesa y yo nos dábamos a la tarea de revisar las notas culturales, tanto de las secciones fijas como las de reporteros y colaboradores. Aunque en sentido estricto este trabajo no nos correspondía, lo hacíamos con el afán de darle pulcritud y legibilidad a las páginas de la revista.

En esta revisión nos encontrábamos con numerosos errores en fechas, nombres y eventos. Detectarlos y corregirlos era muy gratificante, más allá del ego y la vanidad profesional. Tenía presente las palabras de la doctora Lourdes Penella Jean, quien alguna ocasión comentó en clase que de acuerdo con sondeos e investigaciones se había determinado que la prensa mexicana se caracterizaba por su descuido y desaseo en el manejo del lenguaje. Si desde mi bastión yo podía aportar algo para remediar esta situación, lo haría en la medida de mis capacidades.

Cuando hablo de “aportaciones” lo hago para destacar el carácter oficioso de nuestra intervención en las correcciones y edición de los textos de Cultura, pues incluso a mi compañero editor y a mí se nos reprendía por destinar “mucho tiempo” a los materiales de esta sección, en “detrimento” de la nacional. Además de que nos atraía la temática de la cultura, nuestra relación amistosa con Armando Ponce –editor y coordinador– nos daba plena libertad para trabajar con los textos, lo cual es mucho decir de él, quien por lo general no permitía que nadie metiera mano en las notas de su sección. Era entonces cuando podíamos liberarnos del corsé impuesto por quienes con mentalidad cuadrada, chata, nos decían que el estilo debía ser lo más neutro posible, con frases cortas y de una precisión próxima al lenguaje notarial.

Es cierto que el lenguaje periodístico debe aspirar a la mayor objetividad posible; sin embargo, sabemos que en cualquier actividad humana es imposible hablar de un quehacer totalmente libre de valores. Incluso desde la manera de presentar una nota puede

advertirse una tendencia, una toma de posición. Ello es así a pesar de que el lenguaje utilizado sea lo más aséptico posible. En este caso se obtiene un discurso plano, rígido y que termina por cansar a los lectores.

Desde los inicios de la revista su sección de Cultura estuvo a cargo del escritor y dramaturgo Vicente Leñero, quien le dio el perfil editorial que hasta ahora mantiene – aunque algo disminuido– hasta la fecha.

En la actualidad esta sección se encuentra relegada, pues el alto mando tiene más interés en las cuestiones políticas de impacto, así como en las historias más escabrosas del hampa, el narcotráfico y la corrupción, capaces de garantizar cuantiosas ventas. Esto ocurre a contrapelo de su vocación original, que hizo posible la convivencia en sus páginas de grandes talentos de la literatura y el pensamiento como Octavio Paz, Gabriel García Márquez, José Emilio Pacheco, Jorge Ibargüengoitia, Ricardo Garibay, Carlos Monsiváis y Carlos Montemayor, por mencionar sólo algunos nombres.

Esta es una de las razones por las que a la sección de Cultura no se le destinan los mismos recursos que a la edición “nacional”, donde se pagan salarios más elevados tanto a reporteros como a editores. Es lamentable que suceda esto en un momento en el cual se requiere del fortalecimiento de todos los valores, entre éstos los culturales. De no actuar con diligencia en este sentido se corre el peligro de que nuevas generaciones puedan quedar sumidas en la ignorancia y la banalidad, lo cual tendría un costo muy elevado para un país como el nuestro.

De poco o nada valdrán las grandes reformas y las inversiones extranjeras en el ramo industrial que según se anuncia vendrán a sacar a México de su postración, del atraso y la pobreza, si no se invierte en el material humano, en el renglón educativo que actúe como catalizador de la movilidad social y el desarrollo. Sólo de esta manera el país estará en condiciones de integrarse a la sociedad del conocimiento prevaleciente en las metrópolis y reducir cada vez más la brecha que nos separa de éstas. Sólo así podrá enfrentar esta nación los retos de un futuro nada halagüeño donde la competencia será feroz y únicamente sobrevivirán los más capacitados para adaptarse a los nuevos entornos.

## Mutaciones

A diferencia de otras secciones como Internacional o Deportes, Cultura cuenta con su propio editor, quien a la vez coordina el área. Por ello se maneja de manera más o menos independiente en relación con el resto de la revista. No obstante, sus materiales pasan por la Mesa donde se les somete a revisión de estilo, y en el área de corrección se detectan erratas e imprecisiones. Las secciones fijas como Teatro, TV y Radio, Libros, Espectáculos, Música y Cine siguen un cartabón y por lo general su edición y corrección no representa mayor problema. No ocurre lo mismo con las notas, reportajes y entrevistas las cuales requieren bastante trabajo editorial.

Durante mi permanencia en la revista me encargué de revisar, junto con otro editor, los textos de José Emilio Pacheco, Raquel Tibol y Carlos Monsiváis. Menciono el hecho porque estos colaboradores difícilmente aceptaban cualquier modificación en sus escritos lo cual nos ponía en un predicamento, pues aun cuando se encontraran una o varias erratas era necesario avisarles antes de hacer cualquier enmienda. En alguna ocasión Pacheco escribió “el velo de Iris”, cuando quiso decir “el velo de Isis”. Otra vez puso “desola” en vez de desuela. Con frecuencia se equivocaba en las fechas, por lo que era necesario verificarlas cuidadosamente. En el caso de Monsiváis, con frecuencia solía enredarse en sus retruécanos y era necesario contactarlo para que desentrañara línea o incluso párrafos completos de su columna “Por mi madre, bohemios”.

Tanto Monsiváis como Pacheco eran muy celosos de su intimidad. Al primero únicamente se le contactaba mediante el periodista Jenaro Villamil y el segundo sólo hablaba con el coordinador de Cultura.

Un viernes –día de cierre de edición– a las 10 de la noche me enfrasqué en la revisión de la columna “Por mi madre, bohemios”<sup>46</sup>, de Monsiváis, y me topé con un párrafo ininteligible. Sus juegos de palabras e ironías podían confundir al lector. Por más que me esforcé no destrabé el galimatías. Como no encontré a Villamil tuve que llamar a la casa de Monsiváis. Contestó una mujer de voz cascada, aparentemente una anciana, para decirme que no estaba, pero que le daría mi recado.

---

<sup>46</sup> Esta columna se mantuvo por espacio de 42 años. De 1972 a 1987 apareció en el suplemento *La Cultura en México*, de la revista *Siempre!* A finales de 1989 comenzó a publicarse cada lunes en *La Jornada*. La columna se publicó en este periódico hasta 2001. En marzo de 2006, Monsiváis aceptó la invitación de Julio Scherer para incluirla en *Proceso*, donde permaneció hasta la muerte del cronista, acaecida en junio de 2010. La historia de esta columna la refiere Jenaro Villamil en: <http://pormimadrebrohemios2.wordpress.com/>.

Ya me habían comentado que el escritor solía fingir la voz para despachar los telefonemas inoportunos, pero en esa ocasión marcó a los 15 minutos de mi llamada. Muy comedido respondió a mis preguntas y despejó mis dudas. Aunque siempre creí que la anciana y Monsiváis eran la misma persona, no fue sino hasta después de su muerte que confirmé mi sospecha.

A los pocos días del homenaje que se le rindió en Bellas Artes estábamos en la oficina de Cultura, el coordinador de la sección, Armando Ponce, Rafael Vargas, Jenaro Villamil y yo. Referí mi anécdota y éste me contó que la noche en que le marqué, Monsiváis le preguntó quién era yo y por qué le llamaba a su número privado. Le explicó que era editor de la revista y debía aclarar mis dudas. Ahí aproveché para comentarle a Jenaro mi corazonada acerca de quién contestó mi llamada aquella noche. Me dijo: “Efectivamente, era Carlos en la personificación de su tía”.

Este episodio trajo a mi memoria algo que había leído tiempo atrás. El escritor y germanista italiano Claudio Magris contó que en una ocasión quiso comunicarse con Elias Canetti y por más que se esforzaba sus intentos eran infructuosos.

Hace tres años, antes de partir para Zúrich, llamé por teléfono a Canetti, esperando que por esos días estuviera en casa y me fuera posible volver a verlo. Como nadie me respondió, probé a llamar al número de su viejo apartamento en Londres, la ciudad en la que había vivido oscuro e ignorado durante tantos años –desde 1939, después de haber abandonado la Viena ocupada por los nazis– y donde lo había conocido. La voz de una anciana señora inglesa, una vez oído mi nombre, me dijo amablemente que el señor Canetti vendría de inmediato y, en efecto, un instante después él se ponía al teléfono, cordial y afectuoso, y me decía que se había retirado a Londres por unas semanas, lejos de la familia, para terminar un libro –la autobiografía– y, sobre todo, para estar solo. Es más –añadió después de una pausa–, discúlpeme, ¿sabe?, yo mismo contesté el teléfono hace un momento, cuando usted pidió hablar conmigo.<sup>47</sup>

Tanto Magris como Monsiváis se metamorfoseaban para ocultarse y mantener a raya a personas con quienes no deseaban hablar.

---

<sup>47</sup> Citado en: Elias Canetti. *Obras completas I. Masa y poder*. Barcelona: Galaxia Gutenberg /Círculo de Lectores, 2002, p. XXIX.

El ayer como presente

A continuación presento una charla –más que una entrevista– con Armando Ponce, quien desde hace más de 20 años está al frente de la sección de cultura de *Proceso*. Habla de sus inicios en la revista, de la mística que desde el comienzo animó a esta publicación y de algunos detalles de su quehacer periodístico.

–Armando, cuando Julio Scherer dirigía *Excélsior* este diario tenía un suplemento cultural de muy buena calidad: “Diorama de la Cultura”; además, contaba con la revista *Plural* dirigida por Octavio Paz. ¿En qué medida influyeron estos antecedentes en la concepción y diseño de la sección cultural de *Proceso*?

–Desde que se fundó el semanario, en 1976, tenía una sección de cultura a cargo de Vicente Leñero y yo era el único reportero de planta. Se integraba con notas de crítica; era la más pequeña de la revista. En el proyecto original de la revista no se consideró la creación de un suplemento tan especializado como *Diorama*, se pensó más bien en una página cultural periodística. A partir de 1978 comencé a coordinarla.

“En este sentido el antecedente inmediato de nuestra sección fue la página periodística y cultural que tenía *Excélsior* desde 1968. Cabe destacar que era el primer periódico nacional en contar con una sección de esta índole. Se llamaba “El Olimpo de México” y la fundó Eduardo Deschamps, a raíz de la Olimpiada Cultural que México realizó paralelamente a los Juegos Olímpicos. En sentido estricto no era una sección, sino una página.”

–Qué representó para ti la responsabilidad de participar desde una posición privilegiada en una publicación tan prometedora como *Proceso*.

En este punto de la conversación, Armando hace una pausa, aspira una profunda bocanada de su cigarrillo, se arrellana en su sillón y comenta:

–Fue un altísimo compromiso que me hizo temblar porque no lo esperaba. La revista era insuficiente para todos los reporteros que salimos de *Excélsior*, y yo no formaba parte de la cooperativa. El día en que se asignaron los puestos de jefes de sección en *Proceso* creí que saliendo de ahí me iría a buscar a Octavio Paz para ver si me daba chamba en *Vuelta*, que estaba en ciernes.

–¿Es cierto que el trato con personalidades destacadas de la cultura es muy difícil,

que su ego insuflado los convierte en sujetos caprichosos e inaccesibles?

–A veces sí, pero en general es sumamente grato y enriquecedor. En ocasiones resulta complicado lidiar con ellos porque se trata de personas muy inteligentes, con pensamientos propios e ideas críticas y suelen ser impenetrables. Esto ocurría sobre todo en el pasado, pero en la actualidad los artistas e intelectuales están cada vez más abiertos a los medios.

–Los lectores tienen curiosidad por saber cuáles son los criterios para elegir semana tras semana los materiales publicados por la revista. ¿Cuál es el procedimiento para ello?

–En primer lugar consideramos los temas que están en el aire, los periodísticos que van surgiendo; acontecimientos que aporten elementos informativos a los lectores. No obstante, tomamos en cuenta los temas que nosotros generamos a partir de propuestas e ideas gestadas en las reuniones semanales. Como ahora la plantilla de colaboradores es más amplia que antes, la diversidad es mayor.

–Después de todo este tiempo ¿cuáles son las metas que aún te quedan por alcanzar, cuáles las tareas por realizar, por consolidar?

–Las mismas asumidas por *Proceso* desde sus orígenes. El ejercicio de una feroz independencia, su filo crítico, un irrestricto sentido de la libertad de expresión y su ausencia de compromiso con intereses particulares. Sabemos que el medio se debe al lector, y ante él debemos responder con veracidad periodística y fundamentación sólida de los materiales para respaldar lo que se escribe.

–Por las páginas de la revista han desfilado artistas e intelectuales que dejaron su impronta en la vida cultural de este país. Menciona cuáles son, a tu juicio, los más destacados

–Sin lugar a dudas Raquel Tibol; José Antonio Alcaraz; José Emilio Pacheco, con su “Inventario” que ya es histórico y ojalá pudiera publicarse en forma de libro; Emilio García Riera, quien durante algún tiempo tuvo a su cargo la crítica de cine.

“Me refiero a ellos como personalidades descolantes de la crítica, profesionales de primer nivel que de hecho fueron los fundadores de la sección. Sin embargo, en lo que se refiere a colaboradores hemos contado con la participación de intelectuales y artistas no

sólo de México, sino de Latinoamérica y de otras partes del mundo que contribuyeron a dar lustre a nuestra cultura. Se trata de una lista tan grande que al mencionar a muchos de ellos dejaríamos fuera a otros tantos de igual importancia.”

## Conclusiones

### Punto final

En el segundo semestre de 2014, a poco de cumplirse dos años de que el PRI recuperó la Presidencia de la República, el desempleo no aminora, la economía sólo creció 1% en 20 meses y lo único a la alza es el número de mexicanos sumidos en pobreza extrema.

El modelo neoliberal implantado en México durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari y promovido en los gobiernos que le siguieron –dos panistas y el actual priista– ha sido un fracaso que a mediano y largo plazos podría tener graves consecuencias para el país. En un escenario de esta naturaleza se requiere de medios independientes con capacidad de análisis e investigación a fin de exhibir la ineptitud y corruptelas de la oligarquía detentadora del poder en este país, la cual invariablemente antepone sus intereses a los del país.

Las personas tendemos a forjar mitos a partir de hechos singulares y trascendentes. En el caso de *Proceso*, su fundación requirió de valentía, audacia e integridad profesional y en su largo camino contribuyó de manera notable en la lucha por la libertad de expresión. Con una trayectoria de esta índole no es difícil que adquiriese tintes legendarios, y que a casi 40 años de su creación todavía se mantenga –en gran parte por inercia– como la revista de información y análisis más influyente del país.

Como estudiante de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales atestigüé el nacimiento de *Proceso*, y a lo largo de mi trabajo profesional en el ámbito de la comunicación este semanario siempre ocupó un lugar preponderante. Muchos años después llegué a esta empresa como editor y desde esa posición privilegiada no sólo fui testigo de los intrínquilis de su manejo periodístico, sino que participé en ellos.

El trabajo del editor suele no ser bien apreciado. Con frecuencia los reporteros y demás colaboradores reclaman los cambios realizados a sus textos; incluso llegan al extremo de quejarse por la supresión de muletillas y clichés. Eso sí, cuando la nota queda bien no dicen nada y actúan como si ellos hubieran sido los autores del escrito final.

Con frecuencia se ha dicho que muchos premios nacionales de periodismo se gestan

en las mesas de edición de los medios. Al otorgarse estos reconocimientos no se menciona para nada a los editores. Detrás de esta situación se oculta una práctica del periodismo que me atrevería a calificar de perversa: poco importa si el reportero no sabe escribir o lo hace de manera confusa y equívoca. Algunos de ellos luego de 20 años en la revista escriben como alumnos de los primeros semestres de la carrera de Comunicación o incluso peor. Eso no tiene mayor relevancia según algunos directivos, pues para remediar eso están los editores, a quienes “se les entrega basura y ellos deben transformarla en pepitas de oro”.

Como editor me vi envuelto en un doble juego por parte del director y su coordinador editorial: el primero exigía que se respetaran los textos de los reporteros, y que los cambios a éstos debían ser mínimos. Ante los argumentos esgrimidos por editores que se quejaban de la mala calidad de los textos afirmaba: “No conozco ningún caso en que una edificación deba tirarse y construirse de nuevo porque al arquitecto no le gustó el trabajo del ingeniero”. Esta era su posición y no iba a cambiarla. Por su parte, el coordinador se dedicaba a modificar los escritos, incluso con correcciones ociosas. Ello ocurría porque al no conocer el texto a profundidad sus enmiendas chocaban con el contenido en su conjunto.

El envío de señales equívocas daba pie a confusiones, pues cuando algunas notas pasaban a la oficina del director para su revisión, éste montaba en cólera al ver que en la Mesa se realizaron únicamente los cambios mínimos que él preconizaba, y no la reelaboración completa requerida para que los textos fuesen coherentes y legibles.

El propósito de este informe consiste en brindar la mayor información posible acerca de mi experiencia vital en el semanario de información y análisis más acreditado del país. Espero que sea de utilidad para quienes cursan la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas, pues les mostraré la manera en que pueden aplicarse los conocimientos adquiridos en las aulas de la Facultad.

Por mi parte puedo asegurar que mi paso por éstas constituyó una experiencia única y enriquecedora que me dio bríos y fuerza en una etapa de madurez, para acometer con solvencia el exigente y no siempre bien valorado trabajo de editor. Sin duda somos afortunados quienes tuvimos la oportunidad de forjarnos en el seno de nuestra amada Universidad que como madre generosa nos brindó los elementos humanos y materiales para desarrollar nuestras capacidades profesionales. De nosotros depende participar en la construcción de

un país donde brille la esperanza de un futuro digno para nosotros y para los que vienen atrás.

El punto final de este escrito coincidió con mi salida de *Proceso*, donde permanecí durante casi una década. El camino fue largo y pletórico de vivencias. Mi ciclo en el semanario concluyó, es tiempo de dar vuelta a la hoja, fijar la vista en nuevos horizontes y seguir adelante.

## Bibliografía

- ADORNO, Theodor W. y Edgar Morin. *La industria cultural*. Bs. As.: Editorial Galerna, 1967.
- ALONSO, Martín. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Madrid: M. Aguilar, 1947.
- BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa, 1985.
- BILINGHAM, Jo. *Edición y corrección de textos*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- CASSANY, Daniel. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Editorial Anagrama (Colección Argumentos No. 162), 1996.
- GRIJELMO, Alex. *El estilo del periodista*. México: Taurus, 2012.
- HORKHEIMER, Max y Theodor W. Adorno. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 2001.
- HAZLITT, William. *De la relación entre los tragasapos y los tiranos*. Guadalajara: Taller Ditoria, 2011.
- HOFMANNSTHAL, Hugo von. *Una carta (De Lord Philipp Chandos a Sir Francis Bacon)*. Valencia: Pre-Textos, 2008.
- HORKHEIMER, Max y Theodor W. Adorno. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta, 2001.
- LEÑERO, Vicente. *Los periodistas*. México: Joaquín Mortiz, 2006.
- LÓPEZ RUIZ, Miguel. *Normas técnicas y de estilo para el trabajo académico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Col. Biblioteca del Editor), 1997.
- LOYA, Sergio (coord.) *Proceso. Manual de estilo*. México: Grijalbo, 2009.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de redacción y estilo*. Madrid: Ediciones Pirámide, 1993.
- Diccionario de ortografía técnica*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/ Ediciones Pirámide, 1987.
- Diccionario de usos y dudas del español actual*. Dudea. Gijón, Asturias: Ediciones Trea, 2008.
- MAUTHNER, Fritz. *Contribuciones a una crítica del lenguaje*. México: Juan Pablos Editor, 1976.

- MORÁN LÓPEZ, Galdino. *Manual de estilo de textos académicos*. México: Editorial Kapel-mex, 2013.
- OLAECHEA, Juan B. *El libro en el ecosistema de la comunicación cultural*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez/ Ediciones Pirámide, 1986.
- RAMOS MARTÍNEZ, R. *Corrección de pruebas tipográficas*. México: UTEHA, 1963.
- SECO, Manuel. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1988.
- ZAVALA RUIZ, Roberto. *El libro y sus orillas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Col. Biblioteca del Editor), 1990.

**APÉNDICE**

AICM, negocios millonarios (EM) ADELANTO /TEXTO AICM /AICM605.DOC

## Transas millonarias

El oneroso gasto para la ampliación del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México –cuyo costo inicial se estimo en 300 millones de dólares y al final será de 900– sólo servirá para mantenerlo en operación durante siete años antes de su inevitable saturación. Además de la falta de transparencia en la asignación de contratos, es muy cuestionable que las verdaderos beneficiarias de la remodelación serán empresas extranjeras a las que Aeropuertos y Servicios Auxiliares les concedió una concesión por 20 años para explotar las zonas comerciales de la terminal aérea más importante de Latinoamérica.

### Jorge Carrasco Araizaga

El gobierno de Felipe Calderón no sabe qué hacer con el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (~~AICM~~), ~~que a pesar del millonario gasto en su remodelación sigue al borde del colapso~~ Benito Juárez (AICM) y prueba de ello es que decidió excluir el tema de su Programa Nacional de Infraestructura 2007-2012.

El problema de saturación resultó A pesar del millonario gasto destinado a su ampliación, esta terminal aérea sigue al borde del colapso y su remodelación se convirtió en un lucrativo negocio que es investigado por el Congreso y la Secretaría de la Función Pública (SFP). ~~Pero a pesar~~

Con formato: Fuente: Negrita

Con formato: Sangría: Primera línea  
1.25 cm

~~de la creciente presión sobre el aeropuerto, la actual administración optó por sacar el tema de su Programa Nacional de Infraestructura 2007-2012.~~

En el mejor de los casos, ~~hacia~~ será hasta fin de año cuando la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) ~~decidirá~~ decida el futuro del aeropuerto más importante ~~de la que es la principal terminal aérea de América Latina y que en los últimos cuatro años ha~~ Latinoamérica, cuyas obras de ampliación han consumido más de 8 mil millones de pesos ~~en sus obras de ampliación.~~ Incluso, se proyecta que la cifra final supere los 9 mil millones de pesos.

Como responsable de la obra, Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA) –dirigida por Ernesto Velasco León– está sometida a una investigación especial de la Cámara de Diputados y a revisiones de la SFP. Además, el AICM enfrenta una millonaria demanda ~~--interpuesta por la empresa Dicrearq--~~ por incumplimiento de pago en la realización de las obras. El presidente del Consejo de Administración ~~del AICM~~ de la terminal aérea es el propio Ernesto Velasco.

~~La~~ En la revisión de la cuenta pública de 2005, la Auditoría Superior de la Federación (ASF), órgano de la Cámara de Diputados, ~~acreditó en la revisión de la cuenta pública de 2005~~ determinó que el millonario gasto ~~dispuesto~~ realizado por ~~el pasado~~ gobierno de Vicente Fox sólo servirá para darle al aeropuerto siete años más de ~~operación~~ funcionamiento antes de su completa saturación; además ~~de,~~ encontró irregularidades en la asignación de las obras (**Proceso 1589**).

~~Pero lo que la ASF dejó de lado fue~~ Sin embargo, este órgano legislativo pasó por alto que la ampliación se hizo también para garantizar ~~que empresas extranjeras realicen~~ lucrativos negocios con la explotación de ~~el~~ gran *mall* en que quedó convertida la terminal aérea ~~en beneficio de empresas extranjeras.~~

La principal beneficiaria de la explotación comercial del aeropuerto es Inmobiliaria Fumisa, que obtuvo de ASA un contrato para explotar las zonas comerciales del aeropuerto ~~para~~durante los próximos 20 años. El 50% de ~~Fumisa~~esta empresa es propiedad de Advent International, un fondo de inversión internacional con sede en Boston. La otra mitad pertenece a OHL Concesiones, propiedad del Grupo OHL de España.

Advent International participa también en Hildebrando, la empresa de Diego Hildebrando Zavala, cuñado del presidente Felipe Calderón, que en el pasado proceso electoral quedó atrapada en el escándalo por los millonarios contratos ~~con~~que le otorgó el gobierno ~~que obtuvo durante el~~foxismo-foxista.

La ampliación del AICM, que consistió en la remodelación del área para vuelos nacionales; denominada T1; y en la construcción de la T2 para vuelos internacionales, sólo servirá para ~~administrar por unos cuantos~~que la terminal funcione durante pocos años ~~la saturación~~antes de que se sature, siempre y cuando se desahoguen las operaciones hacia los limitados aeropuertos circunvecinos.

De acuerdo con datos de la comandancia general del AICM, ~~el~~Aeropuerto Internacional Benito Juárez es ~~esta terminal es la~~ de mayor movimiento en América Latina con 22 millones de pasajeros al año. Con la ampliación se estima que ese número ~~se incrementa~~ascenderá a 32 millones.

Con la puesta en marcha de la T2 se pasará de 36 posiciones de contacto a 66, y habrá una posición remota más para llegar a 37. Además, se pasará de 21 a 32 rodajes para el flujo de aeronaves entre las dos terminales.

~~El problema es que a~~  
Inevitable saturación

A pesar de esa nueva infraestructura y de la construcción de los edificios terminales, que costaron tres veces más de lo anunciado por el gobierno de Fox, en poco tiempo se llegará al límite de las operaciones, que es de 360 mil al año. ~~Ahora son;~~ en la actualidad se realizan 300 mil.

De acuerdo con el comandante general del aeropuerto, Rubén Cruz Sánchez, la saturación del campo aéreo es ~~imparable~~ inevitable. En un reporte titulado “Condición de saturación en el AICM” obtenido por **Proceso**, el comandante asegura que en los últimos dos años se ha incrementado a 13 ~~horas~~ el número de horas diarias de saturación.

Indica que en enero de 2005 el AICM solicitó a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) emitir la declaratoria de saturación del campo aéreo. El 15 de junio en el Diario Oficial de la Federación se declaró la saturación de siete horas: de nueve a ~~once~~ 11 de la mañana, de dos a tres de la tarde y de seis de la tarde a ~~diez~~ 10 de la noche.

En febrero de este año, ~~se~~ el AICM solicitó aumentar en seis horas esa declaratoria: de siete a ocho de la mañana, de ~~doce~~ 12 del día a las dos de la tarde, y de tres a seis. Con esa solicitud prácticamente sólo dos horas de la mañana y la madrugada no son consideradas como saturadas. ~~La SCT aún no responde~~ Hasta ahora, no ha respondido la SCT.

La saturación ocurre cuando en más de 52 ocasiones en el año, en una hora determinada, el campo aéreo rebasa el máximo de operaciones que pueden ser atendidas. En el caso del AICM es de 54 por hora. Cuando ese máximo ocurre, dice el comandante en su informe, “se afecta la operación segura y eficiente del aeropuerto”.

~~El relativo beneficio~~ Como el gasto realizado no se refleja en relación con el millonario costo reportado en marzo una operación más eficiente, el pasado por la ASF llevó a la Cámara de Diputados, el 17 de abril, a pedirle la ASF solicitó a la Comisión de Transportes la ereación dede la Cámara de Diputados que creara una “subcomisión encargada de ~~conocer~~ investigar los

Con formato: Sangría: Primera línea  
1.25 cm

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Fuente: Cursiva

procesos realizados por el Ejecutivo Federal para la reestructuración de la infraestructura aeroportuaria del país”.

Uno de los objetivos de la subcomisión, que contó el apoyo de todos los partidos en la Junta de Coordinación Política de la Cámara y está coordinada por el diputado Jesús Ramírez Stabros, es la revisión de las actuaciones de ASA y de Ernesto Velasco León.

En un estudio elaborado por laesa subcomisión se estableció que el “nuevo aeropuerto” había consumido más de 7 mil 678 millones de pesos, aunque para la terminación de la obra se requieren otros 150 millones de dólares. Es decir, unos mil 500 millones de pesos más, con lo que el costo de la obra rebasaría los 9 mil millones de pesos.

De acuerdo con ese informe, lo gastado hasta ahora equivale al presupuesto con que tiene cuenta la Secretaría de Economía para todos sus programas; al 85% del presupuesto total de Ciencia los recursos destinados a ciencia y Tecnología tecnología, y al presupuesto gasto total del Instituto Federal Electoral.

El 23 de mayo pasado, Velasco León informó a la prensa que hasta ese día, con el 92% de la construcción de la T2, se habían invertido 750 millones de dólares (unos 8 mil 107 millones de pesos al tipo de cambio promedio de ese mes), y que la terminación se espera para de la obra ocurrirá “el segundo semestre de 2007”, un año después de lo previsto en el proyecto original.

En su informe, la subcomisión señala destaca que lejos de dar prioridad a la necesidad de crecimiento en las áreas operativas para garantizar la eficiencia de largo plazo, las obras se centraron enfocaron en el “crecimiento, mejora y diversificación de los servicios comerciales para recuperar inversiones”.

~~Titulado~~ “Un informe titulado, *Ampliación y modernización del AICM*”, ~~el informe~~, al que tuvo acceso este medio indica que a pesar de las obras la capacidad de operaciones está limitada a 360 mil ~~a~~por año.

Aunque reconoce que se reducirán los tiempos de rodaje de las aeronaves, con lo que se espera que disminuyan los tiempos de espera, pone en duda que el tren construido para conectar a las terminales 1 y 2 resuelva el problema de ~~conexión~~tránsito de pasajeros.

La T2, dice, “no responde a la problemática de saturación en las operaciones aéreas, sino que mitiga la problemática relacionada sólo con el uso de las plataformas, calles de rodaje, posiciones de contacto, remotas y edificios terminales”.

~~Destaca~~El documento confirma lo señalado por la ASF sobre la entrega discrecional de ~~obras~~los contratos para la realización de obras. Entre las beneficiarias menciona a Ingenieros Civiles Asociados (ICA), que junto con la austriaca Doppelmayr Cable Car GMBH Corporation construyeron el tren interterminales. Además, dice, hubo irregularidades en la construcción de los edificios para la T2 por parte de la empresa Gusta Infraestructura SA de CV.

### Costos triplicados

El manejo de los recursos para las obras es una de las preocupaciones de la subcomisión, sobre todo ~~por la negativa de~~porque Nacional Financiera (Nafin) ~~dese~~negó a dar información a la propia ASF ~~sobre el~~acerca del fideicomiso en el que participó para financiar la obra.

El reporte de la subcomisión de la Cámara señala que a mediados de 2006, la SCT calculó que la obra ~~en~~requeriría una erogación de 700 millones de dólares por “arreglos adicionales” ~~luego de que~~; sin embargo,

Con formato: Fuente: Cursiva

Con formato: Sangría: Primera línea  
1.25 cm

en 2003 el entonces titular de la dependencia, Pedro Cerisola, ~~informara en 2003~~informó que la obra costaría 300 millones.

De los 700 millones de dólares, 200 serían de aportaciones federales y 500 saldrían de un crédito con cuatro bancos gestionado por Nafin: Citibank Banamex, BBVA Bancomer, Inbursa y HSBC, ~~gestionado por Nafin~~. En su encuentro con la prensa, Velasco señaló que de los 750 millones de dólares a los que se refirió, 242 corresponden a la SCT y ASA y 598 al financiamiento de la banca comercial a través de Nacional Financiera Nafin.

Requerida por **Proceso** en mayo pasado sobre los montos y fechas de cada uno de los créditos que tramitó para las obras, Nafin se negó ~~a dar cuenta de esos recursos, bajo~~con el argumento de que se ~~trata~~trataba de “información ~~que está clasificada como~~ reservada”.

La opacidad sobre el manejo de los recursos proviene también de ASA, ~~el~~ organismo descentralizado de la SCT encargado de operar 21 aeropuertos en el país, incluido el de la capital de la República.

A través de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental, el pasado marzo esta publicación le requirió al organismo la relación de los gastos de remodelación del AICM y la de las empresas contratadas para las obras. En respuesta, ASA ~~contestó~~envió una lista de 27 firmas compañías a las que entregó obras por 523 millones 151 mil 217 pesos. Esa cantidad representa sólo el 6.4% del gasto reportado en mayo por el propio Velasco.

De ~~esos 523 millones~~esta suma, casi ~~474; es decir~~, el 90%, se concentró en siete contratos para cuatro empresas: CIMSA, DIMSA, Ocho R y Centla.

La principal beneficiada fue Construcciones e Instalaciones Modernas SA de CV (CIMSA), que obtuvo tres contratos por más de 225 millones de pesos. ~~Las obras que se le dieron~~Le fueron ~~la construcción~~

~~de las~~ designadas las obras para construir el drenaje pluvial en las vialidades de la terminal actual y para la rehabilitación del cárcamo 4 del AICM, además de la ampliación del edificio de la terminal aérea internacional.

Le siguió Ocho R Inmobiliaria SA, que con un solo contrato de casi 145 millones de pesos se hizo cargo de la ampliación de ambulatorio de la segunda sala de bienvenida nacional, así como la segunda fase de ampliación del ambulatorio en el área nacional.

En seguida figura Diseño, Ingeniería y Manufacturas SA de CV (DIMSA), que obtuvo dos contratos por 57 millones de pesos. ~~Uno de ellos~~ El primero fue para realizar la segunda etapa de la remodelación de las fachadas hacia la plataforma desde los edificios nacional e internacional. El otro, para la construcción de un puente de doble nivel en el área internacional del aeropuerto.

Centla Compañía Inmobiliaria SA de CV y Noel Camacho Zamora obtuvieron un contrato de casi 46 millones de pesos para la remodelación de fachadas hacia plataforma, tanto del edificio nacional como del internacional.

De acuerdo con información del Registro Público de la Propiedad, CIMSA fue creada en 1981 y su accionista mayoritario, presidente y administrador único es Alberto Schroeder Castañeda. En 2004, durante las obras del AICM, la empresa aumentó su capital fijo en 209 millones de pesos.

Centla Compañía Inmobiliaria, también creada en 1981, es presidida por Francisco Caamaño Rico. De las otras dos empresas, DIMSA y Ocho R no hay ~~información en esa oficina registros.~~

### Privilegios sin fin

Jorge Niño de Rivera, dueño de la constructora Dicrearq, hizo pública su molestia por la preferencia que se les daba a algunas de esas empresas.

Como consecuencia le fue cancelado un contrato por 40 millones de pesos para la construcción de las nuevas bodegas del AICM. La medida significó el incumplimiento de pago de 5.6 millones de pesos. Después de dos años de juicio, el AICM ya fue condenado a pagar esa diferencia actualizada y los gastos del juicio, con lo que la suma podría elevarse a 10 millones de pesos. Podría ser aún más elevada en caso de que la constructora obtenga también beneficios por daño moral y perjuicios.

Por su monto, esos contratos no se comparan con los entregados por ASA a Inmobiliaria Fumisa, propiedad de Advent International y del grupo español OHL Concesiones, para la construcción y explotación de la nueva terminal del AICM.

De acuerdo con su información corporativa, ambas empresas obtuvieron un contrato por 20 años que les permite el subarrendamiento de 41 mil 900 metros cuadrados de locales comerciales, la explotación del estacionamiento internacional de dos mil 75 plazas y la operación de 11 posiciones de contacto ~~del AICM. de la terminal aérea.~~

En su página de internet, OHL asegura que ~~la~~ su inversión ~~necesaria en este proyecto~~ fue de 153 millones de euros; ~~unos dos~~ 2 mil 252 millones de pesos al tipo de cambio actual de 14.72 pesos por euro.

Fumisa fue creada en 1988 por Alfredo Hakim Aburto, un empresario de origen libanés que 1999 vendió la ~~empresa en 1999~~ compañía en 32 millones de dólares a la empresa Tenedora de Aeropuertos SA de CV, perteneciente Advent International. Luego de un intento de Hakim por recuperarla mediante una treta judicial (**Proceso** 1463), el 50% de la empresa está en manos, desde el 2003, del grupo español OHL Concesiones.

Como parte del Sistema Metropolitano de Aeropuertos concebido en la administración pasada para desahogar la carga en el AICM, OHL obtuvo también la concesión para operar desde junio de 2006 el Aeropuerto

Con formato: Sangría: Primera línea  
1.25 cm

Internacional de Toluca. En esa fecha, OHL Toluca adquirió el 49% del capital social del aeropuerto con una inversión de 100 millones de dólares.

De acuerdo con el informe de ASA, el año pasado el flujo de pasajeros en ese aeropuerto creció en mil 106% ~~en el número de pasajeros%~~, al pasar de 170 mil a dos millones. OHL administra también toda la aviación civil no comercial del área metropolitana de la Ciudad de México. Además, la SCT le dio la concesión para operar y ~~o~~ construir tres tramos carreteros en el estado de México y Veracruz.

Además de Fumisa, Advent International participa, entre otras empresas, en Aeroplazas, Operadora Aero-Boutiques, Aerocomidas, la cadena de restaurantes La Mansión, y la operadora de transferencias electrónicas DoEx Dollar Express, todas ellas con operaciones instalaciones en el AICM.

Aeroplazas es el desarrollador comercial de los aeropuertos de Puerto Vallarta y Guadalajara, que están en posesión, junto con otros diez 10 aeropuertos más, del Grupo Aeroportuario del Pacífico (GAP), cuya propiedad mayoritaria es de un consorcio también español. Operadora Aero Boutiques es la cadena de tiendas *duty free* más grande de México y Aerocomidas, el principal operador restaurantero y de bares en aeropuertos.

En 2001 se incorporaron diversos accionistas a Fumisa, entre los que destacan Andrés Holzer Newmann, empresario cercano al excandidato presidencial del PRI, Roberto Madrazo ~~o~~ y José Madariaga Lomelí, quien durante el salinismo se quedó con el Banco Mercantil Probursa y que en 1995 lo vendió al Banco Bilbao Vizcaya. El banco, ya fusionado con el Banco Argentaria, compró en ~~el~~ 2002, Bancomer, hoy BBVA Bancomer.

A Entre los accionistas de Fumisa también se ~~incorporaron como accionistas encuentran~~ Gastón Luken Aguilar, quien fue presidente del Consejo de Administración de GE Capital México y preside el Instituto de

las Américas, ~~que tiene su~~con sede en San Diego ~~y~~ que en abril pasado le entregó el premio “Paz y Democracia” a Vicente Fox.

~~Otros~~Esta relación de ~~los que se incorporaron como~~ accionistas  ~~fueron~~incluye a Andrés Rozental Gutman, medio hermano del excanciller Jorge Castañeda Gutman; y a José Andrés de Oteyza, quien es el presidente de Grupo OHL México.